

Tema 36

CONCEPTOS BÁSICOS DE LA HISTORIA DEL LIBRO.

Guion-resumen

1. Introducción

1.1. Antes del libro

2. Los soportes

- 2.1. La escritura
- 2.2. Las tablillas de arcilla
- 2.3. Los rollos de papiro
- 2.4. Las tablillas enceradas
- 2.5. El pergamino
- 2.6. El papel

3. La antigüedad

- 3.1. Mesopotamia
- 3.2. Egipto
- 3.3. Grecia
- 3.4. Roma
- 3.5. El cristianismo
- 3.6. China

4. La Edad Media

- 4.1. El libro en Alta Edad Media
- 4.2. El libro en la Baja Edad Media

5. La imprenta

- 5.1. Los antecedentes
- 5.2. La invención de la imprenta
- 5.3. La difusión de la imprenta
- 5.4. Los Incunables
- 5.5. Tipografías

6. El Renacimiento y el siglo XVI

- 6.1. La impresión en el siglo XVI
- 6.2. La ilustración, la encuadernación y la tipografía en el siglo XVI

7. El siglo XVII

- 7.1. Las características generales del libro en el siglo XVII
- 7.2. La edición
- 7.3. Ilustración, encuadernación y tipografía en el siglo XVII
- 7.4. Las primeras publicaciones periódicas

8. El siglo XVIII

- 8.1. El libro en el siglo XVIII
- 8.2. La impresión en el siglo XVIII
- 8.3. La ilustración, la encuadernación y la letra en el siglo XVIII
- 8.4. España

9. El siglo XIX

- 9.1. El libro y la imprenta industrial
- 9.2. La impresión en el siglo XIX
- 9.3. La comercialización
- 9.4. El periodismo

10. El siglo XX

- 10.1. La edición
- 10.2. La prensa

11. El siglo XXI

- 11.1. El libro electrónico

12. Conclusión

Bibliografía

Webgrafía

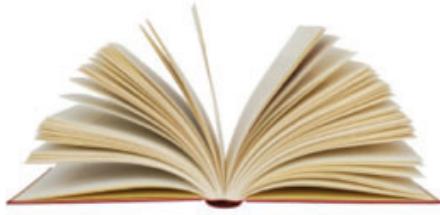


“De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo.... solo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.

Jorge Luis Borges.

1. Introducción

La aparición y desarrollo del libro están ligados al desarrollo de la cultura. La primera forma de libro, entendido como contenido, es el libro oral, que perduró durante milenios y coexistió con el libro escrito. Eran poesías que narraban mitos, normas y el saber popular, que se memorizaban fácilmente.



Posteriormente, el libro adquirió forma material, que fue variando a lo largo del tiempo, desde las tabletas a los cilindros, rollos, códices, cuadernos, hasta llegar a la cinta, el disco y el libro en red que podemos usar actualmente.

El libro está ligado a la escritura, cuyo origen data de unos 5.000 años, y fue durante mucho tiempo el primer medio de fijación del lenguaje y conservación del pensamiento.

Los textos más antiguos e importantes eran de cuatro tipos: religiosos (los más antiguos conservados), políticos, literarios y administrativos.

1.1. Antes del libro

Las formas primitivas de transmitir comunicación se basaron originalmente en formas de expresión pétreas monumental, como los dólmenes o los menhires. O posteriormente, de una forma más refinada y artística, a través de las pinturas rupestres.

Podemos incluso tomar como referencia métodos mnemotécnicos que fueron apareciendo en diferentes contextos. Algunos ejemplos son:

- En Perú, el “quipu”. Un sistema de cordeles para hacer cálculos y marcar hechos importantes.
- El “wampum” de los indios iroqueses. Un chal o cinturón de tejido bordado con conchas o cuentas de vidrio para dejar constancia de contratos, mensajes o matrimonios.
- Las “winter counts” de los indios Dakota. Pieles de animales (antecedente del pergamo) para dibujar el acontecimiento más importante del año.



- Los “stickmessages” con los que los australianos primitivos registraban órdenes y noticias sociales.
- En el norte de Argentina y algunas zonas de España se usaban las “tarjas” como sistema de palos para comprar al fiado.

Lo que queda claro es que la escritura y el alfabeto son trascendentes para la cultura actual.

2. Los soportes

2.1. La escritura

Su origen se sitúa hace 6.000 años en Mesopotamia, la antigua Sumer. Aparece en forma de signos cuneiformes en tablillas de arcilla húmeda, la forma más antigua de libro conocida.

La escritura cuneiforme también sigue una evolución desde que aparece hasta ir dando lugar a los actuales modos. En origen hablamos de un sistema pictográfico que representa gráficamente aquello que quiere ser expresado. Con el tiempo va cambiando a un sistema ideográfico que representa los conceptos a través de símbolos. Y en su parte final ya sí se puede hablar de una escritura fonética en la que a cada dibujo le corresponde un sonido. Desaparece en el siglo I. a.C. al extinguirse las culturas que la empleaban.

Los contenidos de esta primera etapa normalmente eran de tipo religiosos e inscripciones votivas (votos, ofrendas a deidades); económicos; legales y administrativos; cartas privadas; documentos diplomáticos así como documentos historiográficos.

La escritura jeroglífica tiene su origen en Próximo Oriente y México. Representa palabras mediante figuras o símbolos.

En Egipto había diferentes tipos de escritura: la oficial o hierática, que era usada por los sacerdotes; la demótica que se da a partir del siglo IV a.C. que es de trazo continuo y se hizo muy popular; y la evolución ideográfica de la jeroglífica a la cursiva.

Revisando la escritura jeroglífica egipcia se aprecia una evolución en primer lugar en la fonética, que después pasa a ser silábica, y finalmente alfabética.

También es el origen de la escritura copta, basada en las letras del alfabeto griego a partir del siglo IV a.C.

En otras civilizaciones también había ya indicios de lo que actualmente es la escritura. En China, Corea y Japón, por ejemplo, se seguía un tipo ideográfico, con adición de elementos fonéticos.

Son viejas escrituras europeas la ogámica, en Irlanda, basada en muescas transversales repartidas a lo largo de una línea medianera; o la rúnica, de Escandinavia, basada en signos de origen incierto.



Los tipos de letras también varían según el material en el que se escribe, su tamaño o su trazo. Sobre materiales duros se denomina lapidaria. Es paleográfica cuando se escribe sobre materiales blandos como hojas, cortezas, papiro, pergamino, papel, etc. La diplomática o documental se usaba en diplomas o documentos. Y la libraría para los libros. Podía escribirse en tipografía capital o en minúscula. Y por su trazo se pueden hablar de diferentes estilos: Cuadrada (letra elegante en la que todas las letras tenían la misma altura), Negrita (de trazo más grueso), Versátila (letra mayúscula con tamaño ligeramente superior a la minúscula), Redonda, Derecha, Sentada, etc.

2.1.1. Denominación de las escrituras nacionales: siglos VI a XII

Galia	Merovingia.
Francia, siglo VIII	Carolingia (minúscula redonda con pluma oblicua de oca).
Francia, siglo XII	Gótica (escritura caligráfica, uniforme, regular y geométrica, de rasgos quebrados, angulosos y puntiagudos).
Italia, siglo XV	Lombarda. Escritura Humanística: littera antiqua, tonda o romana.
Península Ibérica	Visigótica.
Irlanda	Irlandesa.
Inglaterra	Anglosajona.

2.1.2. El alfabeto

Los principales motivos de la aparición de la escritura están relacionados con una cuestión puramente administrativa: se hace necesario registrar las transacciones comerciales.

En origen, nace para sustituir los sistemas que hacían uso de los ideogramas y los fonogramas silábicos por un número determinado de fonogramas simples: un alfabeto, que cuenta con la posibilidad de expresar los sonidos vocálicos. Los fenicios, por ejemplo, usaban 22 signos. En la Grecia del siglo IX a.C. también surge un alfabeto de 22 signos, que posteriormente aumentó a 24 y está actualmente en uso. La cultura griega aporta al libro la concepción de autor individual y reconocido y el inicio del comercio del libro.

La escritura latina deriva del griego, y supone el inicio de la escritura actual del mundo occidental. En su periodo clásico nace con 21 caracteres o letras, que en el siglo I aumentan a 22, y posteriormente a 23.

El alfabeto árabe se consolida con 31 letras (28 consonantes y 3 vocales, que son la a, la i y la u). Tiene presencia en Persia, Turquía (hasta 1928) y otros pueblos musulmanes.



2.1.3. Los soportes de la escritura

Arqueológicos o duros	<ul style="list-style-type: none"> - Piedra. - Arcilla. - Mármol. - Cerámica. - Metales.
Intermedios: tablillas de cera	<ul style="list-style-type: none"> - Parte dura: soporte. - Parte blanda: cera.
Paleográficos o blandos	<ul style="list-style-type: none"> - Hojas y cortezas de árboles. - Papiro. - Pergamino. - Papel. - Materiales sintéticos (como el plástico).

2.2. Las tablillas de arcilla

Las utilizaban los sumerios y diversos pueblos mesopotámicos como los acadios, los babilonios, los hurritas, los hititas y los asirios.

Las tabletas de arcilla son, por lo general, planchas rectangulares con las esquinas redondeadas, pero podían adoptar otras formas como cilindros o conos. Las más grandes alcanzaban los 40 cm y las más pequeñas uno solo, aunque lo habitual era un tamaño de unos 15 a 20 cm.

Se escribía en ellas cuando la arcilla estaba aún húmeda y blanda, habitualmente con algún instrumento romo y de sección triangular, lo que originaba las letras en forma de cuña que se conoce como *escritura cuneiforme*. Las tablillas se secaban al sol o se cocían para darles dureza. Se amontonaban en estantes o nichos o se guardaban en cajas de madera, en depósitos de arcilla o en cestos, alineados en estantes, protegidos por una capa de alquitrán. A las cajas se les ponía una pequeña etiqueta de identificación.

Los documentos valiosos se grababan en piedra o metales preciosos (como el oro) o resistentes y maleables (como el plomo).

Se grabaron textos en monumentos megalíticos con motivo de conmemoraciones o simplemente para engrandecer a los reyes. También se usaron para escribir normas jurídicas. El ejemplo más famoso es el *Código de Hammurabi*, que data del año 1750 a.C.



Tablilla de arcilla con escritura cuneiforme.



2.3. Los rollos de papiro

Tallo de la planta del papiro. Se usa en Egipto y la Grecia Clásica. La forma del libro es en rollo, con el texto escrito en columnas.

El papiro es una planta que crece en lugares cálidos y pantanosos, y muy abundante en el Delta del Nilo. De sección triangular y de gran altura, se cortaba en tiras finas rodeadas de una sustancia pegajosa. Estas tiras se disponían en dos series de tiras paralelas, perpendiculares la una a la otra. Posteriormente se golpeaban, se prensaban y se humedecían con agua del río, y finalmente se secaban al sol, para formar el papel de papiro o *charta*.



Rollo de papiro.



Preparación del papiro.

cm. de grosor. Su altura no suele superar los 30 cm., y lo más habitual era que midiesen entre 20 y 30 cm. o entre 12 y 15 cm. Se escribía en él con una caña gruesa y hueca, cortada como pluma afilada.

Por lo general, se escribía en páginas a dos columnas. A veces, los rollos escritos se guardaban en un estuche de pergamo con un trozo que se le unía y que indicaba lo que tenía escrito: era el *título* o *índice*.

El rollo de papiro no fue utilizado solo por los egipcios: también lo utilizaron para confeccionar sus libros los griegos y los romanos, y fue en general utilizado por todos los pueblos ribereños del Mediterráneo.

2.4. Las tablillas enceradas

Eran tablas de madera rectangulares en las que se profundizaba la superficie para echar en el hueco una capa de cera, dejando los bordes sin profundizar. En ellas se podía escribir, borrar y volver a escribir, por lo que eran muy usadas en la vida cotidiana. Las más frecuentes



constaban de dos tablillas unidas, pero podían ser más. Estas tablillas son el modelo para el formato de códice. Su uso era cotidiano en Grecia y Roma.

2.5. El pergamo

El nombre del pergamo procede de la ciudad de Pérgamo, donde Atalo I fundó una importante biblioteca. Eúmenes II, rey de Pérgamo, quería emular a la biblioteca de Alejandría.

La leyenda dice que Alejandría, para evitar el desarrollo de una biblioteca que le hiciese sombra, impidió la exportación de papiro, y obligó a la ciudad de Pérgamo a encontrar una alternativa.



El pergamo se fabricaba con pieles de carnero, cabra o ternera convenientemente preparadas: se les eliminaba el pelo, se raspaba la piel y se la maceraba en agua de cal para eliminar la grasa. La piel seca y sin curtir, se frotaba con polvo de yeso y se pulía con piedra pómez u otro pulimento semejante. El material se prestaba para la escritura, tenía mayor perdurabilidad que el papiro y podía ser raspado y volver a escribirse sobre él: de ahí surgen los *palimpsestos*, que son manuscritos en los que se ha borrado, mediante raspado u otro procedimiento, el texto primitivo para volver a escribir un texto nuevo. También se puede cortar y escribir en él por las dos caras, lo que facilitaría la aparición del códice.

La vitela es el de más alta calidad, se hace con piel de ternera o becerros recién nacidos.

Cuando el pergamo comenzó a generalizarse, en su montaje siguieron el modelo de las tablillas de madera, dando lugar al *códex*. También había rollos de pergamo y códices de papiro, pero la forma del códice estaba pensada para una materia que se escribiese por ambas caras. El códice como nueva forma del libro es el soporte esencial del libro en la Grecia Helenística. El códice se compone de cuadernos plegados, cosidos y encuadrados. El término se utiliza para libros escritos a mano en el periodo previo a la imprenta.

A principios del siglo IV d.C, el pergamo sustituye por completo al papiro. La introducción del papel y la invención de la imprenta acaban con el pergamo.

2.6. El papel

Entra en Europa en la Edad Media, alrededor del siglo XII, pero su invención es mucho más antigua.

El papel aparece en China, y su invención se le atribuye a T'sai Lun, jefe de los eunucos del emperador, en el año 105 d.C. Para elaborar papel comenzó a utilizar materiales baratos como cortezas vegetales,



en especial hojas de morera y restos de tejidos de algodón, o viejas redes de pesca. Los chinos mantuvieron el secreto del papel durante prácticamente 700 años, hasta que algunos fabricantes chinos cayeron prisioneros de los árabes a mediados del siglo VIII. A través del imperio árabe el invento fue viajando hasta que alcanzó Europa hacia el 1100.

3. La antigüedad

3.1. Mesopotamia

Probablemente el primer libro de la historia fue el libro mesopotámico, creado por los sumerios en el IV milenio a.C. Los sumerios, instalados entre los ríos Tigris y Éufrates, desarrollaron una importante civilización y utilizaron el libro durante tres mil años como vehículo de transmisión de la civilización mesopotámica y de otras civilizaciones del Próximo Oriente.

Los sumerios tenían un sistema de escritura y una literatura importante, por lo que se consideran los inventores de la escritura cuneiforme (en forma de cuña), que en su origen fue ideográfica, pero pronto evolucionó hacia una escritura fonética, compuesta de signos con trazos triangulares. La tableta de arcilla y los signos cuneiformes fueron utilizados por los sumerios, acadios, babilonios, asirios y caldeos.

En asirio el libro se llamaba *tuppu*, que dio lugar al latín *tabula*, y al castellano *tabla*.

La materia que se empleaba habitualmente para escribir eran las planchas de arcilla, pero en documentos valiosos los textos se grababan en otro tipo de materiales como piedra o metales preciosos, incluso, en ocasiones, papiro o madera.

La principal característica del libro mesopotámico es la brevedad: la mayoría de tablillas miden unos 15 x 20 cm. Se escribía en ellas cuando la arcilla estaba aún blanda, y posteriormente se secaban al sol y se cocían. En la tableta figuraba el título, constituido por las palabras iniciales de la obra: esta costumbre se mantuvo durante milenios. En ocasiones se añadía el nombre del propietario de la tabla y del escriba. La mayoría de tabletas corresponden a documentos económicos, administrativos, legales, inventarios, contratos, etc. También hay cartas privadas y comunicaciones administrativas.

Hay abundante documentación diplomática. Los textos de carácter secreto se metían en fundas también de arcilla. Dentro del campo historiográfico merece mención especial el *Código de Hammurabi*, que data del siglo XVIII a.C.: se trata de una estela en la que aparecen grabadas las 282 leyes de Hammurabi.

El arte de la escritura cuneiforme y de la interpretación de los textos estaba reservado a una clase social, la de los **escribas**, que gozaban de gran consideración en la sociedad, y podían ser sacerdotes o altos cargos administrativos. También se dedicaban a la enseñanza y a tareas burocráticas.



Código de Hammurabi.



3.2. Egipto



Libro de los Muertos.

El sistema de escritura egipcio solo fue empleado por este pueblo, nacido en las riberas del río Nilo. Los desiertos que los rodeaban los mantuvieron aislados de sus vecinos durante siglos, de forma que fueron adquiriendo personalidad propia. La cultura egipcia fue la primera en utilizar tinta y el material ligero del papiro, que puede considerarse antecesor del papel.

Para escribir se utilizaron primero juncos cortados al revés, y más tarde se usó una caña rígida yafilada, el *calamus*, que permitía una escritura más fina. Esta, junto con la regla para trazar líneas, eran los utensilios indispensables de cualquier escriba.

La tinta se elaboraba mezclando carbón vegetal, goma y agua. El libro egipcio fue el primer libro ilustrado, ya que la tinta permitía realizar ilustraciones en los papiros. Conseguían tintas de diferentes colores mezclando diversos ingredientes. Utilizaban la tinta roja para todo aquello que se consideraba más importante, como títulos, encabezamientos, o el comienzo de un nuevo párrafo.

La principal escritura egipcia fue la jeroglífica. Su religión, basada en el culto a los muertos y en la creencia de una vida posterior, favoreció la creación de obras como el *Libro de los Muertos*, una especie de guía del “Más Allá”. También se redactaron otro tipo de textos, como tratados legales, documentos administrativos y científicos, cuentas, etc.

Al igual que en Mesopotamia, el **escriba**, el hombre que dominaba la lectura y la escritura, también gozaba de una gran consideración social. A las escuelas acudían preferentemente los hijos de los nobles y de los escribas. Aprendían a leer y a escribir, estudiaban matemáticas y geografía y recibían una sólida moral.

El libro egipcio superó, tanto en la forma como en el contenido, al libro mesopotámico, aunque ambos tenían algunas características comunes, como la brevedad o el anonimato. Sin embargo, la aportación más importante de los egipcios a las culturas siguientes fue la forma material del libro: el uso del papiro en forma de rollo, el empleo de la tinta y la inclusión de ilustraciones como complemento aclaratorio de los textos o simplemente como adorno.

Hacia el segundo milenio a.C., el papiro se usaba en Creta y en las ciudades fenicias. Su entrada en el mundo griego fue posiblemente hacia el siglo VII a.C.



Con el triunfo del cristianismo, que desarrolló un nuevo sistema de escritura, y con el cierre de los antiguos templos egipcios al final del Imperio Romano, no quedó nadie que pudiera entender el sistema de escritura egipcio. Cuando el Islam se impuso sobre el cristianismo en Egipto, los sabios musulmanes tampoco pusieron mucho interés en los restos que encontraron, exceptuando los grandes monumentos, como templos y pirámides, que dieron pie a numerosas leyendas. Con el paso del tiempo los textos egipcios grabados en monumentos o escritos en papiros se hicieron cada vez más impenetrables.

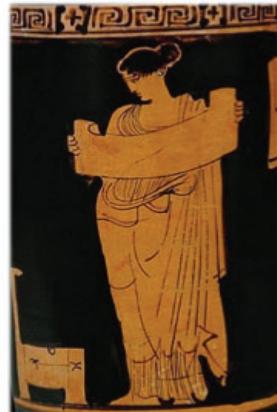
En cuanto a las materias tratadas en los libros egipcios destacan:

- Literatura funeraria (textos de las pirámides, *Libro de los Muertos*, textos de los sarcófagos, etc.), en ellos se escriben normas morales, con el fin de poder gozar de la vida de Más Allá.
- Literatura sapiencial, que da consejos sobre la forma de vivir.
- Literatura narrativa.
- Poesía.
- Literatura científica.

3.3. Grecia

La escritura en la Europa Continental no se conoció hasta el siglo IX a.C., aunque en Creta ya se conocían los sistemas de escritura egipcios y mesopotámicos. El material que se utilizaba para escribir era principalmente el papiro.

Durante la Grecia arcaica, continúa la tradición de la lectura en voz alta, pero aparecen testimonios de una lectura “silenciosa”. El libro no es, en principio, un objeto de entretenimiento. Hay libros de uso profesional, y otros que tienen una función didáctica. A partir de comienzos del siglo VI a.C., hay ya muestras de un incipiente uso de literatura de consumo, como los libros de cocina, y la lectura por placer personal.



A finales del siglo V ya aparece una línea de demarcación entre el libro entendido como elemento de conservación y el libro entendido como instrumento de lectura.

Las primeras muestras de difusión social del libro se pueden documentar en Grecia desde el siglo VI hasta finales del V a.C.

A partir de la época helenística el material que se empleaba habitualmente para escribir era el pergamino, más resistente y fácil de obtener que



el papiro (la sustitución del papiro por el pergamino fue definitiva en el siglo IV d.C.). También se empleaban tablillas enceradas en las que se podía escribir y borrar, y se utilizaban para la enseñanza.

Fue en Grecia donde el libro adquirió por primera vez su verdadera dimensión e importancia. Por un lado, la consolidación del alfabeto griego facilitó la técnica de escribir, además de hacerla alcanzable a cualquier persona. Por otro lado, el sistema social griego y su democracia permitían a cualquier ciudadano libre participar en el gobierno de la nación, siempre y cuando supiera leer y escribir, lo que propició la extensión de la enseñanza: los niños aprendían en las escuelas y los adultos en los centros de estudio e investigación, como la Academia de Platón, la Escuela Hipocrática de Cos o el Liceo de Aristóteles. Los textos eran copiados por esclavos sin sueldo, que en muchas ocasiones se dedicaban también a la enseñanza.

La composición de la tinta que se utilizaba era similar a la egipcia: una mezcla de goma o resina y hollín. Para escribir se utilizaba un cálamo, como en Egipto.

El contenido del libro se diversifica: ya no solo incluye textos burocráticos, sino también obras filosóficas o literarias. Las obras dejan de ser anónimas y se reconoce la figura del autor.

La época helenística continúa la línea evolutiva del libro griego, con algunos aspectos nuevos y con un desarrollo que marcará las pautas que conducirán a la expansión del uso del libro en el mundo romano. Los aspectos más relevantes son:

- La cultura escrita sigue creciendo, como resultado de una educación más generalizada.
- La literatura pasa de ser exclusivamente oral a ser, además, escrita. La filología alejandrina juega en eso un importante papel al dejar definitivamente fijada la literatura anterior y asociarla al texto escrito para el futuro.
- La *Biblioteca de Alejandría* marca las pautas de lo que será el libro como objeto material, ordenado y dispuesto racionalmente. Se definen algunas de las estructuras que fijarán las formas del libro en los siguientes siglos: medidas estándar, tamaño y extensión, columnado, sistema de titulación, signos de división de los textos, etc.
- Hay testimonios de la existencia de la lectura en un ámbito privado: se leen textos clásicos y manuales prácticos. Se discute sobre la existencia de una lectura pública: bibliotecas como la de Alejandría estaban destinadas más al investigador que a posibles lectores.
- El libro cobra entidad propia, con presentaciones dirigidas al lector. Se crea una relación más directa entre libro y lector, como demuestra la abundancia de sumarios, resúmenes de capítulos, índices, etc.



3.4. Roma

Los romanos tuvieron alfabeto propio, que fue utilizado por la cultura romana o latina y cristiana. Está extendido por todo el mundo, y es el que se utiliza en la actualidad en occidente.

Roma hereda del mundo griego la estructura en torno al libro y la lectura, sobre todo a partir de la época de los Escipiones, según avanzaba el siglo II antes de Cristo. Como en Grecia, el material utilizado para la escritura era el papiro, ya que Roma tenía relaciones comerciales con Egipto.



En Roma se produjeron cambios importantes en cuanto a la elaboración y distribución del libro: el libro comienza a comercializarse, lo que da lugar a talleres donde se fabricaban los libros. Los libreros eran, a la vez, editores, y tenían a sus copistas, generalmente esclavos griegos. Para dar a conocer las novedades editoriales se organizaban lecturas públicas: había gentes especializadas que acudían a estas lecturas, retenían los textos en la memoria y después los copiaban (había problemas de propiedad intelectual por el plagio de obras).

Es a partir de los siglos III y II a.C. cuando se extiende el uso del libro, aunque se trata sobre todo de libros griegos y libros que se usan por motivos profesionales. La afición a la literatura les vino a los romanos por influencia griega. En el siglo III a.C. el griego Livio Andrónico fue hecho prisionero y trasladado a Roma, donde tradujo *La Odisea*. En los siglos II y I a.C. hay constancia de un desarrollo de la lectura, especialmente entre las clases altas, para uso privado. Anteriormente el libro era un objeto de uso casi exclusivo de las castas sacerdotal y gentilicia, a través de los libros religiosos y los anales compilados por los pontífices. En el siglo I a.C aparecen autores importantes como Marco Tulio Cicerón, gran orador, Julio César (*La Guerra de las Galias*), Cayo Salustio Crispo (*La Conjuración de Catilina*) y Virgilio (*La Eneida*).

También se produjo un importante cambio en la elaboración del libro. Además del papiro, se utilizaban, para la enseñanza y para anotaciones breves, tablillas enceradas unidas: se ataban dos o más tablillas por uno de sus lados, y se podían cerrar sobre sí mismas. A esto los romanos le llamaban **codex**. Esta forma de presentación desplazó al rollo, y dio lugar a la configuración que hoy tenemos del libro. Al principio, el códex encontró cierta resistencia como alternativa al **volumen** (rollo de papiro) pero al final se impuso porque era mucho más fácil de manejar. Los cristianos utilizaron el códex porque su forma les permitía reunir series de escritos útiles para sus reuniones, ya que los textos eran fáciles de localizar.

En época imperial se observa un aumento de la capacidad de leer y del hábito lector que se amplía a nuevos sectores de la población. Hay una mayor demanda de lectura que se manifiesta en:



- La aparición de dos obras importantes que tratan sobre libros: *Sobre la elección y adquisición de libros*, de Erennio de Filon, o *El bibliófilo* de Damófilo de Bitimia.
- La última gran transformación que se produce a partir del siglo II d.C.: la paulatina sustitución del rollo de papiro por el códice de pergamino, que implica la extensión de la lectura, y a la necesidad de abaratar los costes del libro.

La sustitución del papiro por el pergamino como material de escritura es una de las razones fundamentales de la generalización del libro, ya que:

- El códice de pergamino se puede preparar en cualquier sitio, mientras que el papiro había que importarlo.
- El pergamino permite utilizar ambas caras de las hojas.
- La manufactura es menos profesional que la del rollo.
- La distribución se realiza por nuevos canales.
- La lectura es más cómoda y libre de movimientos, y el libro se puede trasladar de forma más fácil y segura.

3.5. El cristianismo

Gracias al cristianismo, en el siglo II d.C. el códice acabó imponiéndose definitivamente al rollo de papiro. El rollo de papiro fue útil a varias civilizaciones durante milenios porque se podía escribir en él fácilmente con tinta, se podían añadir ilustraciones, borrar con agua, era agradable al tacto y no era pesado, pero los rollos de papiro se deterioraban con el uso, la polilla, la humedad o el paso del tiempo, además, era difícil localizar en ellos un pasaje concreto, se desgarraban fácilmente y su capacidad era limitada. El códice garantizaba mayor durabilidad porque estaba protegido por la encuadernación, era más fácil de almacenar y de transportar y mucho más barato que el papiro. Los pliegos podían juntarse unos dentro de otros para formar cuadernos de un número variable de folios, con lo que ofrecía una capacidad muy superior a la de los rollos.



Códices de Nag Hammadi.

La escritura se presenta o a línea tirada, o en columnas con foliación, de forma que se podía localizar la cita exacta de un pasaje, lo que era muy útil en las reuniones de los cristianos, que comentaban y leían textos a la audiencia. Además, los códices se podían llevar en los viajes de apostolado, y eran fáciles de esconder en la época de las persecuciones.

En la literatura cristiana primitiva fueron muy importantes las cartas o epístolas, que aclaraban puntos de fe y daban consejos. También fueron importantes los sermones, que circulaban por escrito; algunos fueron tan importantes que se transformaron en tratados.



La colocación del título al final del texto pasó de los rollos a los códices, y se mantuvo hasta el siglo V d.C. cuando se generaliza su colocación al comienzo de la obra.

3.6. China

Los comienzos de su producción literaria se remontan al III milenio a.C. Los materiales empleados para la escritura son variados: hueso, concha de tortuga, tablillas de madera, seda, tiras de bambú... Para escribir en materiales duros se emplea el estilo, y para materiales blandos la pluma de bambú y el pincel de pelo de camello.

La gran aportación del pueblo chino fue la invención del papel. Se elaboraba utilizando vegetales y restos de tejido de algodón, que se maceraban hasta obtener una pasta que, una vez secada y tratada, daba como resultado el papel.

Se cree que su descubrimiento data del año 105 d.C. El secreto de su fabricación se guardó durante más de 700 años. A mediados del siglo VIII d.C., con la expansión árabe por esa zona, el uso del papel se difundió rápidamente por todo el mundo musulmán. Llegó a Europa hacia el año 1100, a través de España.



4. La Edad Media

A la muerte de emperador Teodosio en el 395 d.C., el Imperio Romano se divide en dos grandes bloques: el occidental, con capital en Roma, y el oriental, con capital en Constantinopla. El occidental pervivió hasta el 476, con las invasiones bárbaras (que se considera el inicio de la Edad Media) y el oriental hasta el 1453, con la invasión turca (que se considera el final de la Edad Media). El imperio oriental, que se llamó Bizancio, consiguió defenderse de invasiones persas, musulmanas y bárbaras gracias a una buena administración, un buen ejército y cierta liberalidad bajo elementos comunes: la lengua griega y el cristianismo.

4.1. El libro en Alta Edad Media

Cuando en el siglo V el Imperio Romano llega a su desintegración, se produce una gran crisis que tiene como principales consecuencias la pérdida del poder político, una mayor ruralización y empobrecimiento, baja la producción y el comercio del libro y se extiende el analfabetismo.

El mundo del libro en Occidente cambia radicalmente:

- El códice impone su forma y será el instrumento que marque el cambio a las tradiciones medievales.



- No hay escribas profesionales.
- La producción se circunscribe a los monasterios.
- Solo los monasterios quedaban como lugar donde conservar la cultura escrita. La Alta Edad Media es la época dorada del monacato, y un ambiente propicio para el libro. Los libros o códices se copiaban en los monasterios con el fin casi exclusivo de satisfacer la demanda interna, fuera de allí casi nadie sabía leer. La desaparición del comercio y la decadencia económica tuvieron consecuencias funestas para el libro y la cultura, los pergaminos escasean, con lo cual se ven obligados a borrar los antiguos para poder reescribir encima (palimpsestos). La incomunicación dio como resultado el abandono de la letra romana y la aparición de letras nacionales. Los monasterios eran autosuficientes, desde la cría del ganado para obtener pergaminos hasta la encuadernación.
- Desaparece el hábito de lectura como ocio que se había desarrollado en Roma, y de forma paralela desciende la educación en la lectura y escritura.
- La crisis del comercio y la desaparición de las antiguas rutas comerciales suponen una gran dificultad para el aprovisionamiento de materias primas, tanto papiro como pergamo. Se reescriben muchos libros.
- Hay intentos aislados de recuperación de la cultura romana, entre los que podemos destacar figuras como la de Casiodoro, la de Boecio o la de San Isidoro, pero buena parte del tesoro bibliográfico de Roma fue destruido al tiempo que paulatinamente desaparecía parte de la literatura clásica hasta entonces recopilada o escrita directamente. Los textos leídos pasan a ser casi exclusivamente textos edificantes y Sagradas Escrituras.



El libro se localiza en espacios muy determinados. Algo en las cortes de los reyes, pero sobre todo en los ambientes eclesiásticos. La Iglesia adquiere una especial relevancia en el mundo del libro.

Los monasterios son el lugar fundamental para el mantenimiento de la cultura del libro: la lectura de las escrituras y el rito cristiano exige que los religiosos sepan leer y escribir. La necesidad de conocer un idioma como el latín, en retroceso ante las lenguas vernáculas, obligó a la lectura de autores clásicos, lo que permitió la conservación de parte, al menos, de la cultura clásica escrita.

En estos años especialmente duros para la cultura escrita, jugará un importante papel la **Orden de los Benedictinos**: en las reglas de la orden se da especial importancia tanto a la lectura como a la copia de libros, y tanto de autores clásicos, con el fin de aprender y perfeccionar el estudio del griego y el latín, como de literatura religiosa.



La producción de códices se hacía en el scriptorium, donde los amanuenses, escribas o copistas copiaban un escrito anterior o escribían a medida que un lector iba dictando, obteniendo tantos ejemplares como copistas hubiera. Dejaban en blanco los espacios que debían llenar los miniaturistas y los iluminadores: iniciales, títulos, viñetas, orlas, frisos, etc. Los crisófagos eran los que escribían con letras de oro. Una vez terminada la escritura, dibujo e iluminación del códice, se encuadernaba. La finalidad era el intercambio entre monasterios o hacer encargos de personajes importantes. Hasta el s.XII no se empieza a usar una estancia para depósito: la biblioteca.

Aunque hasta el siglo XV se utilizaron minoritariamente otros soportes materiales como las tablillas o el papiro, la forma casi exclusiva que toma el libro medieval es el códice de pergamino. Para la **elaboración de códices** se seguían estos **pasos**:

- **Preparación del pergamino:** se trataban las pieles de los animales, se cortaban y se trazaban unas guías.
- **Copiar:** se escribía con pluma de ave o cálamo de caña, y se dejaba espacio para las iniciales.
- **Iluminar:** se ornamentaban las iniciales con diferentes colores, y, en ocasiones, se dibujaban imágenes de cristo o miniaturas.
- **Colofón:** herencia de los colofones de los rollos de papiro donde se ponía *explícitus* o *explicitus est*; era una expresión similar a la del título, que se insertaba en la obra precedido de las palabras *hic incipit* (aquí comienza).
- **Encuadernar:** se cosían los cuadernillos y se cubrían con una cubierta de pergamino o con tapas de madera forradas de cuero.

Otras terminologías relacionadas con el formato códice serían:

- **Íncipit:** fórmula con que el copista iniciaba el texto, escrita en letra de distinto color, normalmente rojo.
- **Signatura:** número o letra en el margen superior o en el ángulo inferior a la página.
- **Reclamo:** escribir al pie del final de cada cuaderno la primera palabra con que comenzaba el siguiente.
- **Exlibris:** indicación al final del códice en la que constaba el dueño de la copia. Entre 1450 y 1480 aparece el primer exlibris, perteneciente a Hans Igler, aunque el primer exlibris fechado es el del alemán Hieronymus Ebner en 1516.
- **Excipit:** título o colofón, indicación situada también al final del códice en la que se colocaba el título de la obra.



Además de la producción de códices, hay una incipiente circulación de libros, por lo general a través de monjes y entre diferentes monasterios. Destacan diferentes grupos de monasterios, como los coptos, los irlandeses o los ingleses. Las bibliotecas de los monasterios podían albergar varios centenares de libros, abundaban las biblia y los textos religiosos, pero también había copias de textos paganos de autores clásicos griegos y romanos, con los que se conservaron las lenguas de la antigüedad. Existía el préstamo de libros entre monasterios, para poder copiarlos.

En el mundo laico, los intentos de recuperación de una estructura similar a la romana, que se realizan en Europa tras Carlomagno, suponen un pequeño renacimiento en el campo de la educación y a la cultura del libro.

La desintegración de la escritura romana da lugar a diversas escrituras de carácter nacional: merovingia (Francia), beneventana (Italia), visigótica (España) o minúscula griega (Bizancio). A finales del siglo VIII se produce el Renacimiento Carolino, creando la letra carolina en el siglo XI para intentar unificar todas las escrituras nacionales, con un éxito muy breve.

El denominado **Renacimiento Carolingio** tiene sus efectos en el mundo de la cultura:

- Unificación de la escritura: la **minúscula carolina**, que se impone paulatinamente en casi toda Europa Occidental.
- Creación de una corte cultural, con poetas como Teodulfo y autores como Pablo Diácono o Alcuino de York.
- El libro imperial, de lujo y profusamente ilustrado, se convierte en señal de prestigio.
- Preocupación por la enseñanza y creación o mejora de escuelas.
- Imposición de la Regla de San Benito.

Un segundo momento de recuperación cultural vendrá marcado por el denominado **Renacimiento Otoniano**.

En estos siglos de pobreza y desconcierto, con poca actividad comercial, surgen los **palimpsestos**: se recurrió a la costumbre de reutilizar viejos ejemplares, incompletos o de poca utilidad; esto se hacía en Roma, pero se generalizó en los siglos VII y VIII. Se utilizaban dos procedimientos:

- Raspar la tinta: de esta forma no se puede recuperar el texto original.
- Borrar la tinta con disolvente, generalmente leche: de esta forma sí que se puede recuperar el texto original (utilizando reactivos, rayos ultravioleta...).



Estos palimpsestos han posibilitado recuperar textos clásicos que de otra forma se habrían perdido. Un ejemplo de palimpsesto es el *Codex Ovetensis* de El Escorial.

Para ahorrar espacio se utilizaron abreviaturas. El aislamiento de la vida monástica provocó el nacimiento de escrituras nacionales, como la visigoda en España y la merovingia en Francia; a partir del siglo VIII, con la unificación de Carlomagno, se difunde la *minúscula carolina*, una letra ordenada, sencilla y clara.

4.1.1. Bizancio

En el año 330 d.C., el emperador romano Constantino decidió abandonar Roma y establecer la capital del imperio más hacia oriente, en la ciudad de Bizancio, situada en el Bósforo, que se llamó Constantinopla en honor a su fundador. A la muerte de Teodosio en el año 395, el imperio se dividió entre sus dos hijos: Honorio y Arcadio; Honorio se quedó con la parte occidental del imperio, con capital en Roma, y Arcadio con la oriental, con capital en Constantinopla. El imperio de occidente no resistió las invasiones de los bárbaros y acabó desapareciendo en el año 476.

El imperio oriental, en cambio, resistió a las invasiones y prolongó su vida durante un milenio. Mantuvo una cierta estabilidad social y política, lo que le permitió continuar en buena parte la tradición de la Roma Imperial con una gran influencia de la cultura griega. En época bizantina había abundantes centros de lectura públicos y privados, y producción y comercio del libro.

Bizancio juega, como la cultura islámica, un importante papel en la conservación de la cultura clásica, sobre todo la griega, y se caracteriza por sus libros lujosos, en los que el pergamino se teñía con púrpura y se hacían letras de plata y oro.

El tipo de libro corriente en la civilización bizantina es el **códice de piel**. La principal producción de libros se centró en Constantinopla, en los escritos del palacio imperial y de los centros de enseñanza superior. También hubo producción privada a cargo de copistas que trabajaban por encargo para particulares.

En Bizancio el acceso al libro era difícil debido a su costo. Cultivaron más la prosa que la poesía, y eran frecuentes los libros de uso práctico dedicados a medicina, farmacia, derecho civil o canónico, libros religiosos, etc.

El papel de Bizancio fue fundamental como transmisor de la cultura antigua: por su influencia en la zona oriental y musulmana, muchas obras se tradujeron del griego al siríaco, armenio y árabe, colaborando en el desarrollo científico de los siglos VIII al XII. Los eruditos corrigieron, copiaron y anotaron obras clásicas y esto influyó en el Renacimiento.



Evangelario bizantino
encuadernado en oro.



Entre las obras clásicas está el códice de *La Ilíada*, que se conserva en la Biblioteca Ambrosiana de Milán y el de *Discórides*, que se guarda en la Biblioteca Nacional de Austria, del siglo VI

4.1.2. El renacimiento carolingio

A finales del siglo VIII Carlomagno, rey de los frances, incorpora a sus dominios la Italia Lombarda, gran parte de Alemania y el nordeste de España, y forma un poderoso imperio: fue coronado emperador en el año 800 por el Papa León III.

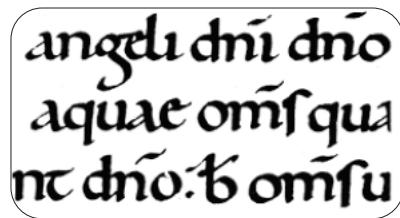
Carlomagno intentó reconstruir la grandeza del imperio romano, incluyendo la cultura: se preocupó tanto de la educación de los que le rodeaban como de la suya propia, así que impulsó y reformó la escuela palatina, y mandó construir un gran número de escuelas para que los clérigos aprendieran a leer y escribir.

Surge un nuevo tipo de letra: la *minúscula carolina*, que se difundió rápidamente por el imperio, y que se fue introduciendo por toda Europa (en el siglo XIII ya se utilizaba en los territorios del sur de Italia). La letra, además de la aceptación en todos los territorios de la Regla de San Benito, fue un camino hacia la unificación europea.

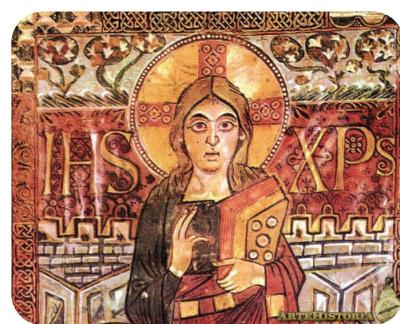
De época carolingia destaca la *Biblia de Ada*, escrita por una hermana de Carlomagno. Ludovico, sucesor de Carlomagno, le encargó a Godescalco un *evangelíario* entre el 871 y el 873 en el que aparece una dedicatoria escrita en minúscula carolingia. La temática de los textos era básicamente religiosa.

Tras la muerte de Carlomagno, Oton I (936-973) crea el Sacro Imperio Romano Germánico: él y sus sucesores también se preocuparon de la cultura. En este período observamos la influencia bizantina en la decoración de manuscritos, que es muy rica: aparecen muchos libros escritos con letras de oro sobre pergamino púrpura. La temática de los textos es muy limitada: prácticamente se reduce a partes del Nuevo Testamento, como los *Evangelios de Oton III*.

La debilidad del poder político de finales del siglo X se compensó con un movimiento de unidad entre la curia católica impulsado por los papas, que ya había surgido a principios del siglo X en el monasterio de Cluny, cuyo propósito era restaurar la disciplina y la vida espiritual en los monasterios.



Letra minúscula carolina.



Evangelíario de Godescalco.
Imagen de Jesucristo.



La orden de Cluny impuso la regla de San Benito y generaron riqueza y poder, creando una comunidad religiosa unida a pesar de las diferencias que podía haber en casa reino.

4.1.3. El Islam

El Islam, desarrollado como poder político y social a partir del siglo VII, juega un papel de gran importancia en el desarrollo del libro.

Mientras en Occidente se pierde el hábito de la lectura, en el Islam sucede todo lo contrario, se puede hablar de un aumento de los lectores. El libro tiene una importancia en la sociedad islámica que nunca había tenido en ninguna de las civilizaciones que le precedieron.

La enseñanza es fundamental: en una civilización urbana como la islámica, frente a la ruralizada occidental, el estudio es un elemento básico para adquirir un papel importante en la sociedad. El conocimiento del *Corán* era indispensable, y aunque se podía aprender oralmente, muchos deseaban poseer un ejemplar. Debido a la prohibición del *Corán* de adorar a Alá como figura humana, el libro árabe no tiene ilustraciones, solo ornamentos abstractos. La caligrafía árabe, de gran belleza, se utiliza también como motivo decorativo combinada con figuras geométricas y arabescos.

El Islam juega, además un papel muy importante en la conservación y transmisión de la cultura occidental clásica, sobre todo de la griega. El contacto de la civilización musulmana con la griega tuvo una gran trascendencia para el mundo occidental, que recibió buena parte de la tradición clásica a través de los árabes.

Los árabes fueron los difusores de un nuevo material para escribir: **el papel**. Tras la captura de varios prisioneros chinos fabricantes de papel, los árabes comenzaron la fabricación de este nuevo material en Samarcanda. A finales del siglo VIII, en tiempos de Harun Al-Raschid, había ya fábricas en Bagdad, y en el siglo X en Egipto. Hacia el año 1100 el papel llegó a España: el centro de producción más antiguo conocido estaba en las proximidades de Valencia, en Játiva.

Para la elaboración del papel en el Islam se empleaban restos de soga y trapos de hilo. La materia prima era desmenuzada, amasada con agua de cal, secada al sol y enjuagada con agua limpia. Luego se le daba forma sobre una red tensa en un marco y se le aplicaba harina y almidón. Se sumergían las hojas en engrudo hecho de almidón o de arroz cocido, y finalmente se frotaban con piedra pulimentada.



Corán.



Debido a que el papel era más barato que los materiales anteriores y a la demanda de los libros, se formó una estructura con miles de copistas profesionales, editores, libreros, bibliófilos: un gran comercio de libros, y todo un mundo en torno al libro.

4.1.4. España

En época visigoda es muy importante la figura de San Leandro, obispo de Sevilla, y, sobre todo de su hermano y sucesor en el obispado, **San Isidoro** (570-636), que escribió la *Etimologías*, en cuyo Libro VI hace una breve historia del libro y las bibliotecas.

A partir del siglo VIII los mozárabes se encargan de conservar y transmitir la cultura latina y visigoda. Durante el siglo X se construyeron una serie de monasterios mozárabes que contaban con biblioteca y scriptorium, como San Cosme y San Damian, o San Miguel de Escalada, en la provincia de León. De esta época son abundantes una serie de códices que incluyen los *Comentarios al Apocalipsis*, del monje Beato de Liébana. La mayoría están escritos en letra visigoda y pertenecen a los siglos X y XI.

4.2. El libro en la Baja Edad Media

Comienzan una serie de cambios económicos, sociales y culturales de los que destacan especialmente:

- Las innovaciones técnicas.
- La extensión del comercio.
- Aumenta la población.
- Se roturan nuevas tierras.
- Aparece una nueva clase social burguesa.

Esta nueva burguesía se dedica a las actividades económicas del comercio, banca y manufactura, y necesitan acceder a la cultura escrita para leer y estudiar los tratados. También se demanda literatura de recreo y obras piadosas. Y es la época de las grandes ferias.

El analfabetismo retrocede, ya que los nuevos profesionales necesitan libros para ejercer sus profesiones: disciplinas como la medicina y el derecho en universidades como Bolonia o Salamanca. La cultura ya no es patrimonio exclusivo de la Iglesia.

Las universidades son nuevas instituciones que condicionarán la producción de libros. El interés de los estudios y los contenidos del libro se alejan de la religión para empezar a preocuparse por otras materias: ciencias, derecho, literatura, etc.

Los libros, además, se prestan y se alquilan; aparecen las primeras bibliotecas privadas, reales y universitarias.



Aparecen los estacionarios: libreros-copistas que se encargan de la copia y distribución del libro: el libro se comercializa. El sistema es el de cotejar el ejemplar y usarlo siempre como modelo para las copias. El préstamo del ejemplar estaba sujeto a tarifas, luego el ejemplar volvía a manos del estacionario. Alfonso X se ocupa de la necesidad de que existan estacionarios en todas las universidades y tengan ejemplares buenos y cuidados.

Otro sistema de multiplicación de los libros es el sistema de pecia, empleado para la difusión de obras clásicas. Unos copistas a sueldo copiaban al mismo tiempo cada uno una parte de la obra varias veces, produciendo varios ejemplares de un mismo libro de forma rápida y disminuyendo los errores, puesto que siempre se copiaba de la misma parte de la obra. El códice de la catedral de Toledo se hizo así.

En las ciudades nacen talleres de producción sistemática de libros, y aparecen especialistas en copias, en contenidos, en rúbricas, en iluminación y miniaturistas. Los talleres de imprenta tienen tres componentes: composición, impresión y encuadernación.

Impulso definitivo: la aparición del papel de la mano de los árabes.

Las **características físicas** del libro en la Baja Edad Media son:

- **Estructura:** en dos columnas, para facilitar la consulta y la lectura. El texto empieza a dividirse en capítulos y aparecen las puntuaciones.
- **Tamaño:** cada vez hay más libros pequeños y medianos.
- **Ilustraciones:** se sigue el estilo gótico. El texto aparece rodeado de bandas decorativas que perdurarán hasta después de la imprenta.
- **Tipografía:** se utiliza la letra gótica, de aspecto anguloso, recargado y compacto, con diferencia entre rasgos gruesos y finos.
- **Lengua:** el latín, pero poco a poco van tomando fuerza las lenguas vernáculas.

Aumentan la riqueza y belleza del libro. Los últimos años de la Edad Media son los grandes años de los manuscritos iluminados, de los libros de horas, de las grandes obras de la miniatura y de los grandes bibliófilos humanistas, como Petrarca o los Medici.

Aparece una nueva letra, la gótica, que terminará imponiéndose a las anteriores. Esta letra es más clara y legible, supone mayor separación de las palabras y el uso de signos de puntuación y abreviaturas que agilizan la lectura. Comienzan a escribirse textos literarios en las distintas lenguas vernáculas, con sus nuevos géneros y temas (libros de caballería, de poesía, de viajes, de contenido satírico e incluso blasfemo, obviamente prohibidas por la Iglesia).

El manuscrito vive, en sus últimos años, su época más esplendorosa, su belleza y atractivo es, en cierto modo, uno de los motivos de que se busque una forma de elaborarlo más barata y rápida, pues la demanda es



creciente. Cuando nazca el libro impreso lo hará intentando en todo momento imitar el libro manuscrito, de hecho, las iniciales e ilustraciones de los primeros libros se hicieron durante mucho tiempo a mano.

La Edad Media se cierra con un nuevo movimiento intelectual, el **Humanismo**, iniciado por Petrarca en el siglo XIV, que se caracteriza por la búsqueda de lo clásico, y por la idea de que es el Hombre (como ser humano), y no Dios, el centro del Universo.

4.2.1. La ilustración del libro antiguo y medieval

La ilustración del libro medieval se llama *miniatura*, es decir, pintura pequeña y primorosa. La ilustración tiene su origen en Egipto, pasa a Grecia, y después a Roma. A partir del siglo V con Bizancio toma importancia en occidente. Y responde a diferentes estilos en función de donde se produzca:

- Merovingio: trazos estilísticos con pocas tintas.
- Irlandés: iniciales entrelazadas.
- Visigótico: representaciones del ser humano.
- Mozárabe: gustos orientales.
- Códices áureos y argentáreos: con letras de oro y plata y normalmente fondo púrpura.
- Francés de la Baja Edad Media: representaciones de escenas con lapislázuli y orlas de diminutos motivos vegetales.

5. La imprenta

5.1. Los antecedentes

La aparición de la imprenta no se puede considerar un hecho aislado ni un invento casual: es un paso más en el largo proceso de expansión de la lectura y es consecuencia directa de los cambios sociales y económicos que la sociedad europea comienza a experimentar a partir de los últimos siglos de la Edad Media.

En los últimos años de la Edad Media aparecen varios elementos sociológicos que preparan el camino a la imprenta, como desarrollo de nuevas clases medias, cultas y con capacidad adquisitiva suficiente como para comprar artículos antes difíciles de conseguir. La existencia de un mercado, de una demanda social y de una capacidad económica de afrontar el reto de una producción masiva, están detrás del éxito de la imprenta.

La confluencia de una serie de elementos sociales y tecnológicos, conducen paralelamente a la invención de la imprenta:



- El desarrollo de la industria del papel, con un coste cuatro veces menor al del pergamino.
- La industrialización en la producción del libro, que ya en los últimos años del texto manuscrito había desarrollado una estructura empresarial, comercial y productiva que será simplemente sustituida en su momento por la de la imprenta. El mismo Peter Shöffer, discípulo de Gutenberg, copiaba antes manuscritos en París.

La circunstancia de que sea en Maguncia y por Gutenberg donde se desarrolla la tecnología tampoco es casual: Maguncia era una pequeña población de no más de 7.000 habitantes, en la que abundaban los orfebres, que dominaban el trabajo con metales, con fundiciones y con moldes, grabando en negativo para que se pudiesen tirar monedas o adornos metálicos en positivo.

La imprenta nació cuando la sociedad lo demandó: una prueba está en el hecho de que el invento de las letras móviles era muy antiguo, y como muchos otros inventos, chino, pero en la sociedad china no prosperó porque no había demanda de libros.

El primer paso hacia la imprenta ya se había dado a través de los llamados **libros xilográficos**, en los que el texto, comúnmente acompañando ilustraciones, se tallaba en una plancha de madera. Sobre ella se realizaban las copias, pero el proceso de tallar todas las letras del texto suponía demasiado trabajo, por lo que comúnmente se trataba de ediciones de pocas páginas, no más de 25 a 50 hojas, con ilustraciones acompañadas de textos cortos.

Los impresos con imágenes religiosas, que fueron los primeros en aparecer, sirvieron como carteles para adornar las paredes de las casas, y ayudaban a entender los pasajes bíblicos a las gentes analfabetas. Terminaron juntándose varias hojas pegadas de dos en dos por el dorso en blanco para formar libros: algunos de ellos sobrevivieron, como la *Biblia de Los Pobres*, *Cantar de los Cantares*, *Apocalipsis*.... Estos libros fueron más bien populares por su precio y por la importancia de la imagen, y sobrevivieron bastantes años después de la invención de la imprenta (hasta el siglo XVI). También se utilizó este procedimiento para impresos profanos, como naipes y calendarios.

5.2. La invención de la imprenta

Johannes Gutenberg, el primer impresor conocido, nació en Maguncia en la última década del siglo XIV, en el seno de una familia de orfebres. Su vida transcurrió entre su ciudad natal y Estrasburgo, tratando de llevar a cabo su idea de conseguir la reproducción de libros por procedimientos mecánicos.

Era necesario encontrar una forma que permitiese la producción de letras también de forma mecánica, para evitar tener que tallarlas todas ellas de una en una. Lo esencial del invento de Gutenberg consiste precisamente



en idear el instrumento de fundición práctico para la producción en serie de tipos, además de acertar en la aleación ideal para conseguir tipos de suficiente dureza una vez fundidos como para soportar altas presiones y largas tiradas.

El sistema desarrollado por Gutenberg consistía en:

- Un calígrafo (llamado luego tipógrafo) creaba una letra, y dibujaba los caracteres en negativo.
- Un orfebre grababa los tipos en positivo sobre una barra de acero. Esto originaba los denominados **punzones**.
- Los punzones permitían crear los moldes sobre los que se fundirían las letras, llamados **matrices**. Para ello los punzones se hundían en algún metal más blando, como una plancha de cobre.
- Para fundir los tipos en esta plancha se utilizaba un instrumento de fundición a mano que fue el principal descubrimiento de Gutenberg, de los varios relacionados con el invento de la imprenta.
- También era importante conseguir una aleación adecuada: el metal tenía que ser fácil de derretir, muy fluido para la fundición y bastante duro tras el enfriamiento, para poder soportar sin deformarse la presión que ejercía la prensa. La aleación original parece que era de un 70% de plomo, un 25% de estaño y un 5% de antimonio.

La estructura productiva del libro impreso se completaba con:

- La composición en la que se ordenaban las letras, signos y ligaduras en la caja de composición.
- La impresión en prensa de torno, para la que los primeros impresores tuvieron que elaborar un tipo especial de tinta, que conseguían mezclando hollín y barniz cocido (aceite de linaza), y cuya calidad aún se conserva hoy en día en muchos impresos primitivos.

En su taller de Maguncia se terminó de imprimir, en 1456, la **Biblia de Gutenberg**, (también llamada *Biblia de las 42 líneas* y *Biblia de Mazarino*), considerada el primer libro impreso. Se cree que se produjeron 180 ejemplares: 45 en pergamino y 135 en papel.



Imprenta de Gutenberg.

Las circunstancias que hicieron posible el descubrimiento de la imprenta fueron:

- Aumento de la demanda del libro: gracias a una mayor alfabetización de la población, al papel de las universidades y a la curiosidad e interés en temas de investigación de las gentes del renacimiento.
- Incremento del poder adquisitivo de la población: europa se beneficia de las nuevas rutas comerciales.
- Avances en los conocimientos sobre metales y sus aleaciones.
- Desarrollo de la industria del papel, que empieza a superar al pergamino desde 1350.
- Cambio en la mentalidad colectiva: el concepto de ciencia se hace más amplio y experimental.

5.3. La difusión de la imprenta

Parece que hacia 1438, Gutenberg se encontraba ya trabajando en su invento, y hay documentación de 1439 en la que se habla ya de “plomo, matrices y prensa”, en un juicio en el que se ve envuelto. No se conservan indicios de una posible actividad impresora de Gutenberg en Estrasburgo, donde reside hasta 1444. En 1448 está en Maguncia, donde consigue un préstamo para sus pruebas sobre la Imprenta, y donde se asocia con Johann Fust, que le presta dinero para la adquisición del material que posiblemente usó para la gran Biblia de 1452.

Con Fust comienza, en cierto modo, la expansión de la imprenta, pues tras las desavenencias entre éste y Gutenberg, Fust se queda con parte del material y comienza a actuar como impresor, asociado con Schöfer e independientemente de Gutenberg, y en 1457 Fust y Schöfer publican una colección de salmos: *El Salterio de Maguncia*, que es el primer libro con fecha de impresión, nombre de los impresores y marca de imprenta. Por su parte Gutenberg publica la *Biblia de las 36 líneas*, de calidad muy inferior a la de las 42 líneas, en la que tampoco aparece el nombre del realizador, y no todos los autores se ponen de acuerdo en que sea obra suya. Gutenberg murió en la pobreza en 1468, protegido por el arzobispo de Maguncia.

En 1462 Adolfo II de Nassau saquea y destruye gran parte de la ciudad de Maguncia. Muchos artesanos tuvieron que salir de la ciudad, provocando un éxodo de tipógrafos que extendieron rápidamente el arte de la imprenta.

Pronto la imprenta llega a **Italia**, de la mano de Conrad Sweynheim y Arnold Panartz, que la introducen en 1464: el primer libro italiano conservado de 1465. Italia se convierte pronto en un centro fundamental en la producción del libro impreso, no solo por la gran difusión que pronto alcanza la imprenta sino también por la gran calidad artística de los libros. Roma, y sobre todo Venecia, se convierten pronto en puntos de referencia fundamentales para la historia del libro.



Los nombres que destacan en estos primeros tiempos de la imprenta italiana son abundantes. Nicolás Jenson, francés, un extraordinario tipógrafo, Erhalt Ratdolt, impresor alemán, autor de las primeras orlas e iniciales de carácter marcadamente renacentista, de gran belleza, y el primero que realiza impresiones polícromas.

Destaca **Aldo Manucio**, impresor y editor veneciano, introductor de la letra cursiva, hombre humanista y culto, editor de las famosas ediciones de clásicos en cursiva conocidas como *aldinos*.

Mientras, la imprenta se iba introduciendo en otros países. Hacia 1470, llega a los **Países Bajos**, y en esos mismos años lo hace en **Francia**, donde tres impresores alemanes, Miguel Freibur, Ulrich Gering y Martín Krantz fundan un taller tipográfico en La Sorbona para imprimir textos latinos para la universidad. Serán importantes impresores en ese país Jean Dupré, Antoine Vérard o Simón Vostre.

En **Inglaterra** fue William Caxton el introductor de la imprenta, en Westminster, donde llegó a producir 100 libros, entre ellos los *Canterbury Tales* de Chaucer.



Sinodal de Aguilafuente.

En **España** se ha discutido mucho sobre quién fue el primer impresor y qué ciudad fue la primera en contar con imprenta. Está documentada la presencia en España de varios impresores a partir de la década de los años 70. Juan Párix de Heilderberg estuvo posiblemente en Segovia donde pudo imprimir el *Sinodal de Aguilafuente* de 1472, primer libro impreso en España. Enrique Bótel (Enrique de Sajonia), Juan Plank (Juan de Salzburgo) y Pablo Hurus (Pablo de Constanza) trabajaban también entre Zaragoza y Barcelona hacia 1473.

En ese mismo año consta la presencia y trabajo de Jacobo de Vitzlant en Valencia.

La imprenta en estos primeros años estaba, por lo general, en manos de impresores ambulantes, que iban entre los obispados, cortes, o universidades, buscando encargos para rentabilizar su inversión en material. Al principio, pocas veces conseguían establecerse de forma estable en una población, debido a que solo algunas tenían suficiente demanda para establecer una imprenta fija.

El libro impreso, en un principio, no tiene el prestigio del manuscrito, al que pretende imitar, y la demanda, aunque grande, no consigue cubrir el enorme aumento de producción. El precio del libro impreso es de un quinto



a un octavo del manuscrito y su calidad es cada vez mayor, así que no tarda en imponerse. Los impresores viajan con su prensa y su equipo de fundición, y ellos mismos funden las letras, o las compran a compañeros en quiebra.

5.4. Los Incunables

Son reconocidos como incunables, o paleotipos, los libros impresos entre 1453 (fecha de la invención de la imprenta moderna) y 1500, procedentes de unas 1.200 imprentas, distribuidas entre 260 ciudades, con un lanzamiento aproximado de 35.000 obras. El límite del año 1500 fue propuesto en 1653 por el jesuita Philippe Labbé.

Los libros xilográficos no se consideran incunables al no ser impresos tipográficamente (con tipos móviles). El término latino *incunabulum* lo empleó por primera vez el librero holandés Cornelio van Beughem en su repertorio *Incunabula typographiae*, de 1688. La fecha de 1500 como línea divisoria es arbitraria, ya que los libros impresos de los primeros años del siglo XVI presentan las mismas características que los incunables, y, además, la imprenta no apareció ni se desarrolló en todos los países al mismo tiempo.

Ni Gutenberg ni los impresores que les siguieron pretendían cambiar la forma del libro: solo querían reproducirlo con la mayor rapidez y sin llamar excesivamente la atención. Los grandes señores se negaban a ingresar en sus bibliotecas los libros producidos con este nuevo arte, al que llamaron “arte bastardo”, así que los impresores restringieron el número de ejemplares en cada edición, que rara vez pasaba de 300. Para que los libros impresos se pareciesen todo lo posible a los manuscritos, a los primeros ejemplares que se imprimieron se le añadían notas manuscritas marginales con letras de la época, grandes iniciales miniadas y abreviaturas en el texto.

Los incunables suelen reproducir las características de los manuscritos:

- Carecen de portada.
- Dejan en blanco las iniciales, los títulos y las ilustraciones para ser completadas después por un miniaturista.
- Falta de divisiones en el texto, no se usaba la división en capítulos.
- No llevaban pie de imprenta.
- Están foliados pero no paginados.
- Están impresos en gran formato.
- Falta de signos de puntuación.
- Empleo exagerado de abreviaturas, a la manera de los códices, pero irán desapareciendo por economía y claridad. Las abreviaturas ya no tienen sentido.



- Imperfección de los caracteres en algunos casos.
- Márgenes muy generosos.
- Papel grueso y defectuoso.

Entre los primeros incunables y los últimos códices o manuscritos a veces hay escasas diferencias. Después, el libro impreso fue poco a poco adquiriendo características originales. No es raro encontrar una obra con el mismo grabado en varios lugares diferentes, o bien usar el mismo grabado en varias obras distintas. La letra gótica, en sus diferentes variedades (textura, fractura y redonda), es la más abundante en los incunables.

Hay una serie de elementos que marcan una diferencia, a veces notoria, y mayor cuanto más primitivos son, entre estos primeros impresos y los que ya desde finales del siglo XV y sobre todo a partir del XVI, marcarán nuevas pautas en la confección de libros:

- a) En primer lugar, el incunable se encuentra aún bajo el modelo del manuscrito. Los primeros impresos nacen para imitar, con gran éxito, a los libros manuscritos, de forma que:
 - Se escogen tipos de escritura específicos.
 - Se imitan particularidades de la escritura, como los nexos.
 - Se completan a mano: se añaden rúbricas, signaturas, foliación, miniaturas y capitales, y se colorean las xilogravías (las imágenes eran xilografiadas).
- b) Los impresos más antiguos carecen de colofón y de portada y destacan las marcas de editor.
- c) Existe una mayor individualidad y variación de los tipos, en general góticos. Con el tiempo se uniformizan y aparecen tipos como el *antiqua* menos dada a la variabilidad o la letra *cursiva* introducida en 1501 por Aldo Manuncio.
- d) Los primeros impresores son más artesanos, y participan en casi todas las labores, desde el diseño hasta la fundición de los tipos. Con el tiempo se va perdiendo esta relación personal del impresor con su oficio, especialmente en grandes empresas como Korberger, Quentell, o las grandes imprentas de Venecia o París.
- e) En los primeros tiempos de la imprenta, impresor-editor-vendedor son la misma persona. Con el tiempo se diversifican las tareas.
- f) Estos cambios mejoran las posibilidades de expansión: los primeros libros cuentan con tiradas muy reducidas, en su mayoría no superiores a los 100 ejemplares y solo excepcionalmente a los 200. A partir de finales de siglo estos números se duplican y aparecen con mayor frecuencia ediciones de más de 1.000 ejemplares e incluso de más de 2.000.



- g) El tema y clientela predominante en los primeros impresos incunables es eclesiástico. Con el tiempo van tomando importancia los temas seculares, y el latín convive con las lenguas vulgares para atender a una población que sabía leer pero desconocía el latín, o para que los libros pudiesen ser leídos en alto a grupos de personas que solo conocían las lenguas vulgares.

5.5. Tipografías

Aldo Manuzio, en 1495, usa por primera vez de una letra diseñada por Francesco Griffó, en la obra del Cardenal Pietro Bembo titulada *De Aetna*. Esta tipografía es llamada *bembo*, un tipo clásico aún en uso también conocido como cursiva, itálica, aldina, cancillerescas, bastardilla y grifa, grifada o agrifada.

También tiene su origen en esta época la *versátila*, que Giovanni Filippo de Legname empieza a usar en 1470 y 1471.

Como curiosidad, en 1546 Guillemet crea las comillas.

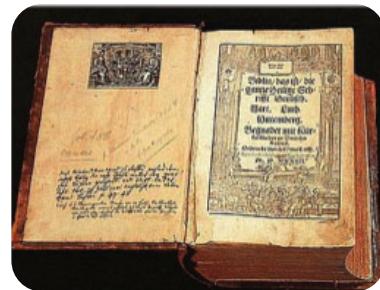
Inicialmente se usaban los tipos góticos, pero por influencia de la escritura humanística italiana surgen los tipos romanos. Durante el siglo XV se usaron ambos, y se fueron especializando: el gótico para obras religiosas y el romano para las ediciones de clásicos.

6. El Renacimiento y el siglo XVI

En el siglo XVI se consolida la imprenta, y el porcentaje de obras nuevas (novedades) se multiplica respecto a las etapas anteriores. Se mantiene la producción de libros en latín para estudios en las universidades y para las órdenes religiosas, y crece continuamente la producción de obras en lenguas vernáculas que cuentan con numerosos lectores y dan a conocer el pensamiento y los gustos literarios de sus autores, más liberados que en etapas anteriores. Queda asentada la importancia de la imprenta al servicio del intercambio de ideas, especialmente de las religiosas, que se desataron con Lutero y la reforma protestante.

En Europa destacan autores que escriben en lenguas vernáculas, que implantan modas y estilos nuevos. Son ejemplos Maquiavelo en Italia, Ravelais en Francia, Tomás Moro en Inglaterra, Garcilaso de la Vega en España y Gil Vicente en Portugal.

La lectura creció considerablemente durante el siglo XVI. Aumentaron los libros de estudio: obras de derecho, filosofía, medicina, clásicos y editados en lenguas vernáculas. Entre los factores que contribuyeron a la expansión del libro están:



Biblia de Lutero, de 1534.



- La consolidación definitiva de la imprenta, que se asienta como industria en toda Europa y se extiende a América.
- El cambio de tipografía, en la que entraban más letras por línea y más líneas por página, ahorrando así la cantidad de papel y abaratando los gastos de transporte, y, por consiguiente, el abaratamiento de los libros.
- Aumento de la lectura como consecuencia del abaratamiento de los libros.
- Modernización del libro, que se vuelve más accesible y de lectura más comprensible.
- El libro, como difusor de ideas, se convirtió en protagonista de la batalla religiosa. A pesar de que la reforma fue la casusa de la destrucción de muchos libros y bibliotecas, luteró pidió a los consejeros de las ciudades alemanas que creasen nuevas bibliotecas.
- Los jesuitas, que utilizaron el libro como difusor de sus ideas.
- El fomento de la lectura de autores clásicos impulsada por el humanismo.
- La creación de nuevas universidades con sus bibliotecas, como la de Alcalá de Henares.
- Los monarcas y aristócratas de toda Europa que, como los grandes señores renacentistas, formaron espléndidas bibliotecas privadas destinadas tanto a difundir ideas como a dar prestigio a sus dueños.
- Expansión del comercio del libro, con ferias como la de Frankfurt en Alemania o Medina en España.

Durante la primera mitad del siglo XVI el libro impreso todavía convive con el manuscrito. La imprenta se ve favorecida, por un lado, por el mecenazgo de reyes, nobles y personajes eclesiásticos, y por otro, porque los impresores ya no eran meros técnicos de su oficio sino auténticos eruditos influenciados por el espíritu humanístico y renacentista de la época. Se instalan en talleres fijos, con lo que la producción de libros pasa a ser masiva. Se produce, además, un considerable aumento de la lectura, favorecido por el aumento de la producción de libros, por la utilización de las lenguas vernáculas, que fueron ganando terreno al latín, y además porque los libros ya no se destinan exclusivamente al clero y la nobleza, sino que cada vez son más utilizados por comerciantes, profesionales, etc. En la segunda mitad del siglo XVI el libro manuscrito desaparece definitivamente.

Durante las dos primeras décadas del siglo, el libro impreso continuaba con la misma apariencia externa que los incunables, aunque después derivó hacia un libro humanista, con una finalidad social y un aspecto formal propio y diferente al incunable. Las características del libro impreso de mediados del siglo XVI son:



- La decoración y la encuadernación son típicamente renacentistas: motivos heráldicos, leones, águilas, medallones, candelabros, etc.
- Uso cada vez más extendido de la portada.
- Tamaños más pequeños.
- En la segunda mitad del siglo deja de usarse la letra gótica en beneficio de la romana.
- Hay importantes cambios en la encuadernación: Aldo Manucio crea la encuadernación moderna, hecha con piel y cartón en lugar de madera.
- Aunque en la primera mitad del siglo la ilustración sigue siendo xilográfica, en la segunda pasa a ser calcográfica: se trata de una nueva técnica de grabado que consiste en hacer surcos, que forman el dibujo a imprimir, en una plancha de metal, que luego se llenan de tinta y se imprimen sobre el papel.

Sigue existiendo un claro predominio del libro religioso, especialmente de las biblias. Destaca la *Biblia Políglota Complutense* o de Alcalá, en hebreo, caldeo, griego y latín, patrocinada por el Cardenal Cisneros. Tardó 3 años en imprimirse, de 1514 al 1517, aunque no se publicó hasta 1520.

Así comienza la época de las grandes biblias políglotas: *Biblia Políglota Regia* o de Amberes, en hebreo, latín y griego (1568-1572), *Biblia Políglota* de Antoine Vitré (1628-1655), en hebreo, samaritano, griego, siríaco, latín y árabe, o la *Biblia Políglota Sacra*, impresa por Thomas Roycroft en hebreo, latín, griego, arameo, siríaco, samaritano, etiopíco, árabe y persa. Entre los libros laicos destacan los dedicados a la enseñanza (gramáticas, diccionarios, etc.) y las obras de autores clásicos.

En 1501, el papa Alejandro VI introduce la censura previa de los escritos. El Concilio de Letrán, en 1515, dictó la prohibición de imprimir libros sin autorización del obispo, y León X estableció la censura previa en toda la cristiandad.

Clemente VII prohíbe taxativamente los libros de Lutero, como había hecho en 1523 Carlos V, que además ordenó la censura previa en todos sus dominios. También las universidades, como la Sorbona de París, la de Lovaina y la de Colonia, condenan libros heterodoxos y heréticos (contra las doctrinas tradicionales y herejes), incluso llegaron a tener cada una su índice de libros prohibidos.

Para controlar legalmente los libros, en Francia, Francisco I crea el depósito legal en 1537.

En 1559 Paulo IV promulga oficialmente el primer *Index Librorum Prohibitorum* (Índice de Libros Prohibidos), impreso en Roma por Antonio Blado, y actualizándose hasta su suspensión en 1966.

IDLIAELVCOSVBIM
FLORIBVS'ETDVLCIAD
IAMQ:IBATDICTOPAR

Letra romana.



La censura civil se inicia con Enrique VIII de Inglaterra en 1529, seguida por Carlos V de España (1546, Universidad de Lovaina), que inician índices de libros prohibidos. La Inquisición reeditó, corrigió y aumentó el catálogo de Lovaina.

El remedio era peor que la enfermedad con obras como *Colloquia familiaria* (1518) y *Encomium moriae* (Elogio de locura, 1511) de Erasmo, o el *Amadis de Gaula* (1508).

También se intentó limitar el establecimiento de imprentas y se obligó a los impresores a tener una insignia visible y a no cerrar la puerta más que con un picaporte durante la ejecución de su trabajo. Se eliminó físicamente a quienes disentían de lo establecido, como Miguel Servet, autor de *Restauración del Cristianismo*, condenado a la hoguera en 1553.

En el siglo XVI se extendió la costumbre de introducir el privilegio por Europa. Este permiso lo concedía el poder civil a un editor por un tiempo determinado y por obra.

También se dictan entonces algunas **normas para proteger los derechos de autores e impresores**. El primer hecho en este sentido parece ser la defensa de un impresor contra las ediciones no autorizadas hechas por otros en 1492 en Venecia. Se crea el **privilegio**, un permiso en exclusiva concedido por el poder civil a favor de un editor por un tiempo determinado y por obra, de manera que ningún otro podía publicar dicha obra durante el tiempo que durara el privilegio.

En **España** existía además la **licencia**, que era la autorización dictada por el Consejo Real en las Cortes de A Coruña, y la **aprobación**, que consistía en un informe de una persona a la que se le había encargado el examen de una obra, si era negativo, el libro no se publicaba.

La defensa efectiva de los derechos de autor y editor comienza de manera legal con la promulgación de la **Copyright Act (Ley de Propiedad Intelectual)** en **Inglaterra en 1709**.

6.1. La impresión en el siglo XVI

Algunas de las más destacadas obras que se imprimen en este momento son:

- Nuevo Testamento traducido por Lutero (1522).
- Antiguo Testamento traducido por Lutero (1523).
- La primera Biblia traducida por Lutero (1534).
- Edición príncipe de la Biblia del Oso, de Casidoro de la Reina, en Basilea (1572).
- La Vulgata Clementina, la Biblia oficial católica (1592).

Comienza la época de las grandes Biblias políglotas. En esta época fue traducida a todas las lenguas cultas europeas. Desde 1568 a 1572, Felipe II encarga a Plantino la Biblia políglota de Amberes, en hebreo, latín y griego.



En la segunda mitad del siglo aparece una nueva técnica de grabado, la talla dulce. Plantino usa la talla dulce en 1559 en *La magnífica y sumtosa pompa fúnebre*, hecha de las exequias de Carlos Quinto, celebradas en la ciudad de Bruselas.

También son comunes los libros sobre doctrina cristiana, como la *Doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana*, por Juan Pablos en México en 1539, primer libro impreso en América.

La edición de obras de los autores clásicos se inicia en este periodo con la *Ópera de Virgilio*, publicada en 1501 por Manuzio en Venecia con la cursiva diseñada por Griffó.

En 1526 en Venecia, ve la luz el primer libro impreso en griego moderno, una traducción de la *Ilíada*.

Antonio Blado, impresor del Vaticano, imprime en 1532 *El príncipe* de Maquiavelo y en 1535 *Dialoghi d'amore* de Abarnel Hebreo, en letra cursiva.

Es en estos años, en 1532, cuando conocemos además el único libro del siglo que se considera best-seller: La edición del poema épico caballeresco *Orlando Furioso* de Ludovico Ariosto.

La primera mujer impresora que recibió reconocimiento público es la alemana Anna Rügerin de Ausburgo, que en 1484 produjo *Sachsenpiegel* de Eike von Repgow, el primer libro impreso por una mujer. La primera impresora importante fue Charlotte Guillard, en París.

6.2. La ilustración, la encuadernación y la tipografía en el siglo XVI

En este periodo es imprescindible conocer a Alberto Durero, que trabajó la xilografía, pero especialmente el grabado en metal.

La encuadernación moderna nace en Italia a principios del siglo XVI, con influencias orientales (ornamentación áurea, mosaicos policromados, etc.). Desaparecen las encuadernaciones de orfebrería, comunes en la Edad Media.

Aldo Manuzio crea el formato en octavo, introduce entrelazados en oro y sustituye la madera por el cartón para formar las tapas.

En España destaca Pedro del Bosque, protegido de Felipe II, que empleó la encuadernación en piel de becerillo, con cortes dorados.

Antoine Augereau contribuyó a la adopción de los caracteres romanos y al empleo de los acentos en tipografía. En 1525, Geofroy Tory, impresor y erudito francés, introduce los acentos, el apóstrofo y la cedilla.

Claude Garamond es el primer profesional de la fundición completa de tipos.



7. El siglo XVII

Época de inestabilidad política, social y religiosa, fuerte crisis económica en toda Europa. Se recrudece la censura y se llegan a perder libertades adquiridas con anterioridad. Es el siglo del triunfo del absolutismo, pero también de los grandes descubrimientos y la extensión del campo de las ciencias.

El latín va perdiendo importancia como instrumento de comunicación internacional y cultura. Hay mayor interés por la producción en lenguas vernáculas, especialmente español, italiano y francés. Los contenidos: destacan temas relacionados con las ciencias experimentales.

El Estado toma una nueva actitud frente a la industria. Los gobiernos adquieren más control sobre la producción libraria.

Sin embargo, también es un siglo notable para el desarrollo del pensamiento, de la ciencia y la creación literaria. Aparece el método experimental (Galileo, Descartes, Newton) y se fomentan las Sociedades Científicas.

También es el siglo de las literaturas nacionales: en España es el Siglo de Oro con Calderón, Cervantes, Lope de Vega y Quevedo, en Inglaterra destaca Shakespeare, y en Francia, Molière y Racine.

Esa crisis también afecta a la industria del libro, aunque en este caso también fue consecuencia de algunos problemas heredados del siglo anterior, como la censura, la concesión de privilegios a ciertos impresores o la aparición de fuertes impuestos sobre los libros. La mercantilización afectó al sector del libro de forma positiva (se editaron repetidamente los libros más demandados) y negativa (descuido de las calidades, imposición de tasas, ediciones pirata). Las monarquías absolutas no favorecieron especialmente la industria del libro, más bien destacaron por la imposición de trabas.

Se pasa de la lectura en voz alta, pública, a la silenciosa, individual o mental.

7.1. Las características generales del libro en el siglo XVII

- **Tipografía:** la letra gótica desaparece definitivamente, y se utiliza la redonda o romana. La impresión a veces es defectuosa por que se usan tipografías muy desgastadas, y a veces con erratas heredadas. Descenso general de la calidad tipográfica.
- **Formatos:** alternan las ediciones de bolsillo con grandes formatos para cartografía y obras geográficas, y también con obras que narran grandes acontecimientos como fiestas, bodas o visitas de príncipes.
- **Papel de mala calidad,** en general.



- **Ilustración** caracterizada por:
 - Grabado en cobre, que gracias a su fidelidad se utiliza para ilustrar libros científicos y cartografía.
 - Rica ornamentación en portadas y frontispicios (es la época del barroco).
 - Ilustraciones y láminas fuera de texto, como complemento.
 - Complicación de la portada: a los nombres de los autores se les añaden todos los títulos nobiliarios, nombres de los mecenas, escudos...
 - Preliminares: incluyen privilegios, dedicatorias, licencias, prólogo, fe de erratas, etc.
 - Elementos finales: índice, sumario y colofón.
- **Encuadernación**, en general, **sencilla y sin alardes de riqueza** (exceptuando algunos libros franceses).
- El **contenido** es mayoritariamente **religioso**, aunque existe un aumento de literaturas nacionales en lenguas vernáculas, y también libros científicos y geográficos, así como novelas de caballería, picaresca y teatro.
- **Nuevos sistemas de comercialización** del libro: aparecen las subastas.
- Nacen las **publicaciones periódicas** (como *Journal des Scavans* y *Philosophical transactions of the Royal Society of London* (1665)).

En España, el siglo XVII es el Siglo de Oro de la literatura con Calderón, Lope, Quevedo y Cervantes. El libro en España tiene las siguientes características:

- Impresiones defectuosas.
- Papel de mala calidad.
- Tintas muy corrosivas (se elaboraban a base de metal).
- Erratas abundantes.
- Se utiliza la letra cursiva, como en los Países Bajos.
- Las ilustraciones, las portadas y los frontispicios mantienen la calidad.
- Portadas muy trabajadas, que pueden tener forma de retablo, o contener el escudo del impresor, como en la primera edición del *Quijote* (**la primera edición es de 1605**).
- El grabado en cobre, con fondos negro y blanco, tuvo su centro más importante en Madrid, donde destaca el taller de Juan de la Cuesta.



7.2. La edición

Aunque algunos reyes y la Iglesia patrocinan ediciones de lujo, en general los libros bajan la calidad en relación con el siglo anterior. Las causas de la crisis editorial de este siglo son:

- La crisis económica.
- Se imponen censuras políticas y religiosas, tanto en el campo católico como protestante, porque el libro se ve como un instrumento transmisor de ideas peligrosas. Florece el mercado negro.
- En países como España o Inglaterra persisten los monopolios para la edición de libros.
- Imposición de gravámenes tanto a la edición como a las importaciones.

Los centros editoriales más importantes fueron:

- **Los Países Bajos.** Ámsterdam toma el relevo de Venecia y Florencia como principal centro editor de libros. Holanda se convierte en una potencia económica tras independizarse de España, gracias al dominio del comercio marítimo, y muchos intelectuales se exilian a este país.

Los editores más importantes de la época son los Elzeviro. Empezaron a trabajar en la segunda mitad del siglo XVI, cuando Luis Elzevir, que había trabajado en el taller de Plantino en Amberes, se trasladó a Leyden por motivos religiosos, y allí compatibilizó su pequeño negocio de librero y editor con el de bedel de la Universidad. En la actualidad Elsevier es una de las editoriales más importantes del mundo. Los Elzeviro son más empresarios que humanistas, y se preocuparon sobre todo de vender bien sus productos: editaban en formato doceavo, y sus ediciones tenían precios asequibles, aunque su calidad no era tan buena como la de los editores italianos. Una novedad en su negocio es que vendían libros de otros impresores.

En la parte católica de Holanda, en Amberes, siguieron editándose libros en español porque era más barato que hacerlo en España. Destacan los herederos de Cristóbal Plantino, los *Moretus*, que imprimen en gran formato obras de cartografía y geografía, con ilustraciones de grabado en cobre.

- **España.** La edición de libros se encuentra con muchas trabas: perviven los privilegios otorgados por Felipe II a algunos impresores, aumentan los impuestos, sobre todo a la importación de papel, y hay mucha censura. Todo esto implica que la industria del libro viva una situación lamentable, y que los materiales sean de baja calidad: las principales obras del Siglo de Oro español se publicaron en estas condiciones. La mayoría de las imprentas estaban localizadas en Madrid.



El taller más importante del siglo es la *Imprenta Real*, una institución que nació a finales del siglo XVI a la que se le encargaban las obras de más calidad

- **Otros países.** La edición en Francia destaca, como en muchos países, por la censura política y religiosa, aunque no se pudo impedir la entrada de obras desde los Países Bajos. El editor más importante fue Sebastián Cramoisi, protegido del Cardenal Richelieu, y en 1640, por iniciativa de este cardenal se fundó la *Impremiere Royale*.

En Alemania, arruinada tras la Guerra de los 30 años, y con la división entre católicos y protestantes, la industria del libro decreció y solo destacan los talleres de Lamberg en Leipzig.

7.3. Ilustración, encuadernación y tipografía en el siglo XVII

- La xilografía deja su lugar a la calcografía y se reserva casi en exclusiva para orlas, frisos, iniciales y finales de capítulo. Se impone el grabado en metal. Sobresalen los artistas de los Países Bajos. Rembrandt ilustró algunos libros. Surge la técnica del grabado en aguafuerte.
- Se da mucho el estilo fanfare, atribuido a Nicolas y Clovis Ève, caracterizado por la multitud de volutas, espirales, arabescos, etc, mezclados con motivos geométricos. Aparece después el estilo semis, o sembrado, consistente en adornos formados por pequeños motivos que siembran el plano del libro. En la Francia de Luis XIII surge la encuadernación con fers puntillés.
- En 1662 se empieza a trabajar con la tipografía romain du roi.

7.4. Las primeras publicaciones periódicas

Ya en la Edad Media existían informes, avisos o noticias manuscritos que informaban de acontecimientos a diversas personalidades: estos informes los redactaban personas especializadas en las materias de las que se informaba.

Las primeras hojas impresas con información sobre sucesos aparecieron en el siglo XV y en ferias como la de Francfort. Los primeros repertorios de noticias, los *Messrelatienen*, tenían dos volúmenes anuales, con acontecimientos de los seis últimos meses.

Se consideran los precedentes de los periódicos actuales unas publicaciones semanales, los *avisa* o *relationem*, de la primera década del siglo XVII; en Italia se llamaron *gazzettes* o *corantos*, e incluían, fundamentalmente, noticias de diversas partes de Europa. Algunos recibieron ayudas de los gobiernos porque servían a sus intereses políticos.

La primera publicación periódica se editó en Francia el **5 de enero de 1665** que informaba de los libros nuevos, de las novedades literarias y científicas y de los últimos descubrimientos técnicos (llegó a tener tanta



importancia que se tradujo al italiano y al alemán). En el mismo año, el 6 de marzo, la *Royal Society of London* editó *Philosophical transactions*.

8. El siglo XVIII

El siglo XVIII se llamó Siglo de las Luces: por toda Europa se extiende la *Ilustración*, un movimiento racionalista y laico que buscaba el conocimiento, se interesaba por la ciencia y tenía una nueva visión del mundo. Estas nuevas ideas impulsaron la Revolución Francesa en 1789, la abolición del Antiguo Régimen, la soberanía popular y el reconocimiento de los derechos de las personas.

En este siglo, gracias a la evolución de la técnica, se consiguieron avances tipográficos y la imprenta experimentó un gran desarrollo. Los libros que se imprimen son de mejor calidad que en el siglo XVII, las tintas mejoran su calidad y el papel tiene mejor acabado.

A diferencia del siglo anterior, este es un momento brillante en la historia del libro. El estilo Rococó sustituye al Barroco, y el libro vive una época dorada: se utiliza mejor el papel, la mejor letra y las encuadernaciones más cuidadas. En Europa los libros llevan ilustraciones pequeñas y sencillas, hay un gusto por el equilibrio, la sobriedad y la decoración delicada: se desarrolla el arte del grabado en lujosas ediciones.

El Siglo de las Luces y de la Ilustración, se caracteriza por el triunfo del racionalismo: el conocimiento científico, base de cambios y avances, gana terreno sobre las creencias religiosas y las supersticiones. Supone también el predominio de la cultura secular frente a la religiosa y de los libros en lenguas vernáculas frente a los latinos. Los centros intelectuales pasan a ser las **academias**, las sociedades de amigos, y las bibliotecas. Se produce un gran desarrollo de las enciclopedias y los diccionarios, ya que la sabiduría se consideraba la base para la felicidad del ser humano. También hay un desarrollo de las publicaciones periódicas, como agentes difusores de las ideas políticas y sociales. La primera publicación de este tipo fue el diario *The Times*, nacido en Inglaterra a finales de este siglo.

La industria del libro se caracteriza por el resurgimiento del arte tipográfico: recuperación de la calidad de la imprenta, introducción de grandes mejoras técnicas, preocupación por la calidad del libro y por la difusión de las ideas.

Entre las **causas** de estas mejoras destacan:

- Culturales: el movimiento intelectual y cultural de la Ilustración considera el libro como vehículo de acceso a la cultura. Aparecen las academias científicas.



- Políticas o sociales: el absolutismo ejerció un gran protecciónismo sobre impresores y libreros. Hay un reconocimiento legal de los derechos de autor y editor. Se promulga la **Copyright Act** (Ley de Propiedad Intelectual) en **Inglaterra en 1709**. Poco a poco va desapareciendo la censura civil, y con la Revolución Francesa en 1789, que proclama la lectura como uno de los derechos del ser humano, las bibliotecas pasan a considerarse un servicio público de uso gratuito.
- Técnicas: se producen importantes avances en la técnica tipográfica. Se perfecciona la fabricación de papel, se mejoran las tintas y se crea una auténtica industria de fundición de tipos. Se inventa la máquina automática de imprimir. En 1796, el austriaco Alois Senefelder inventa una nueva técnica, la **litografía**: un procedimiento de impresión que consiste en trazar un dibujo, un texto o una fotografía en una piedra calcárea o una plancha metálica.

Algunas **características** del libro en el siglo XVIII son:

- Las ilustraciones: se puede hablar del triunfo del libro ilustrado, se hacen libros casi exclusivamente formados por ilustraciones donde el texto es secundario. Se utiliza principalmente el grabado en cobre.
- Sobriedad en las portadas, que a veces están solo adornadas con una orla o un grabado.
- Adornos rococós y más tarde neoclásicos.
- Formato más pequeño.

8.1. El libro en el siglo XVIII

- Se supera la crisis del siglo anterior, y con el siglo de la Ilustración renacen las artes ligadas al mundo del libro. Las encuadernaciones se enriquecieron y simplificaron al mismo tiempo, las portadas prescindieron de toda ornamentación inútil, mejoró la calidad del papel, de la tinta y de los tipos. El tamaño de los libros se redujo para hacerlos más cómodos al lector, y más fáciles de trasladar.
- Triunfa la cultura secular frente a la religiosa. Es uno de los mayores momentos de esplendor del libro, tanto en su físico como en su contenido. Hay avances técnicos en la elaboración, y el interés por la lectura amplía su contenido con temas científicos, eruditos y galantes, mientras decae la literatura religiosa. Las lenguas vernáculas ganan terreno a las clásicas, con lo que aparecen barreras lingüísticas internacionales, pero favorece la circulación interior. Aparece la lectura infantil y se hacen adaptaciones de los clásicos para los niños y el gran público.
- Las figuras de libreros y editores comienzan a separarse, definiéndose sus funciones.



- La defensa de los derechos del autor y del editor empieza en forma legal con la promulgación en Inglaterra de la Copyright Act (Ley de Propiedad Intelectual) en 1709, ley que protegía tanto al autor como al editor.

8.2. La impresión en el siglo XVIII

- Importante familia de impresores franceses: Didot, libreros, fundidores de tipos y fabricantes de papel. François-Ambroise instaló una fábrica de tipos, reformó y adaptó el punto tipográfico, punto que desde entonces recibe el nombre de punto didot, inventó nuevas prensas e introdujo en Francia el papel vitela, creado por Baskerville en Inglaterra.
- Baskerville usó el vitela en Inglaterra para una edición de Virgilio de 1757. Imprimió una Biblia en folio en 1763, uno de los libros más bellos del siglo.
- En este siglo aparecen las encyclopedias.

8.3. La ilustración, la encuadernación y la letra en el siglo XVIII

- Es el triunfo del libro ilustrado.
- Se recupera el uso del mosaico y se utiliza el estilo llamado puntilla o encaje, con el empleo de orlas que imitan encajes. Sobresalen Paledoup, Derôme y Le Monnier. Con la llegada de la Revolución Francesa, en 1789, la encuadernación de lujo tiende a desaparecer.
- A finales del siglo se introduce la encuadernación mecánica, y va reduciendo a la artística.
- En 1734 William Caslon, fundidor y diseñador de tipos inglés, graba los ancien oeil. Baskerville grabó y fundió los suyos en 1752.

8.4. España

En España, el siglo XVIII supuso la llegada de la dinastía borbónica y con ella un mayor contacto con el extranjero: se introducen las ideas europeas. Disminuye el poder de la Iglesia y el de la Inquisición, y aparecen las Sociedades de Amigos y las Academias (la primera fue la de la Lengua).

En cuanto a la **producción bibliográfica**, los primeros años son una simple continuidad del período anterior, pero con Carlos III se produce una renovación tipográfica y el renacimiento del libro español: el siglo XVIII está considerado como la Edad de Oro de la tipografía española.

Carlos III fue el gran benefactor de la imprenta: algunas **medidas** que tomó y que favorecieron el arte de la imprenta fueron:

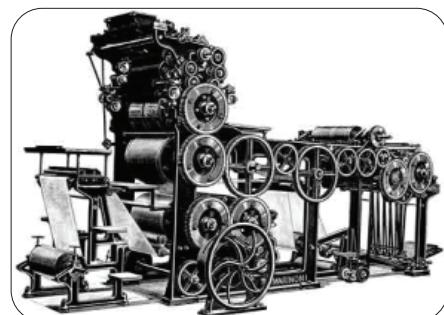


- Abolió la tasa obligatoria a la que debían venderse los libros.
- Eliminó la concesión de privilegios de impresión.
- Eximió del servicio militar a impresores, fundidores de tipos y demás profesionales relacionados con la impresión.
- Concedió ayudas para el perfeccionamiento profesional en el extranjero.
- Aplicó distintas medidas económicas, como la rebaja del precio del plomo a los fundidores.
- Funda la **Calcografía Nacional**, donde trabajaron los grabadores españoles más importantes, y la Imprenta Real adquiere carácter oficial.

Destaca el impresor **Joaquín Ibarra**, considerado como el mejor impresor español de todos los tiempos: fue impresor de Carlos III, de las Academias EspaÑolas y del Ayuntamiento de Madrid. Su gran sentido estético hizo que se preocupase por el acabado de sus obras. Utilizó algunas técnicas innovadoras, como dar al papel una especie de satinado para evitar el relieve de la prensa en la hoja tras la impresión, normalizó la longitud de la línea y modernizó los tipos, abandonando las letras arcaicas.

9. El siglo XIX

La Revolución Francesa y la Revolución Industrial provocaron una explosión demográfica, el éxodo del campo a la ciudad y el cambio de las estructuras sociales y económicas. En los grandes núcleos de población aumenta la riqueza y triunfan las ideologías liberales. Se extiende la educación primaria, con lo que aumenta el número de lectores. La lectura deja de ser exclusiva de la minoría. Aumenta la demanda de libros y publicaciones periódicas.



Prensa rotativa.

El libro evoluciona hacia las nuevas tendencias culturales con profundos cambios en todos sus aspectos. Cambian los gustos del lector y hay novedades técnicas por el desarrollo de la industria editorial, que tiene que dar salida a un mayor número de títulos y ejemplares por tirada. El libro se abarata y crece la oferta.

El siglo XIX es del esplendor de la prensa periódica, que tuvo un papel muy importante en la consolidación del hábito de la lectura entre la población, y además fue el motor que impulsó los cambios tecnológicos de la imprenta industrial. En España los periódicos se incrementaron: tenían mucha aceptación los de corte político, como *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid*. Este auge de la prensa fomenta el interés por la lectura.



9.1. El libro y la imprenta industrial

Sectores más amplios de la sociedad demandan productos más baratos y temas más populares. Se produce una alfabetización generalizada, sobre todo en Europa Central: es la revolución lectora. La jornada laboral disminuye, lo que deja algún tiempo libre a las clases trabajadoras, que saben leer. Aumenta la proporción de mujeres lectoras. En algunos países desaparecen las trabas de la censura y el privilegio.

El libro es ahora un instrumento de difusión de la actualidad y llega a sectores más amplios de la sociedad. Los gustos de los nuevos lectores se enfocan hacia la novela y obras de divulgación, como viajes, historia o ciencia. El libro científico alcanzó un gran desarrollo.

Como consecuencia de la Revolución Industrial se produjeron una serie de avances técnicos en la impresión del libro, que contribuyeron a que se abaratase. Cobra importancia la figura del editor sobre la del impresor y el librero: el impresor se dedicó a trabajar por encargo.

Algunas **características** del libro en esta época son:

- La fabricación de la hoja continua de papel: a finales de siglo el francés Nicolás Louis Robert crea la máquina continua para la fabricación del papel, que permite multiplicar los formatos del papel y, por tanto, los de los libros.
- Uso de la pasta de papel como materia prima en lugar de trapos, que escaseaban.
- Nuevos procedimientos de composición mecánica de textos, como la **linotipia**, invento del relojero alemán Ottmar Mergenthaler, basado en la composición totalmente automatizada de los textos, que permitía componer líneas enteras de texto, lo cual favorecía la rapidez en la impresión, y la **monotipia**, variedad de impresión llamada así porque de cada lámina se obtiene una sola impresión de muy buena calidad. Estos métodos se utilizan para componer los textos de los libros y periódicos desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, cuando surge la fotocomposición.
- Nuevos tipos de prensas: en 1810 se inventa la prensa de vapor, en 1816 la primera máquina que permite imprimir al mismo tiempo las dos caras del papel, en 1840 la prensa rotativa que permite imprimir 8.000 ejemplares por hora y en 1871 ya se imprime con papel continuo.
- La ilustración del libro tuvo como principal finalidad atraer a los lectores y hacer más fácil la lectura de los libros para recién iniciados, para lo que se intercalaba en el texto. En la imagen primaba además del valor artístico, el descriptivo. Para hacer las ilustraciones se usaba la **litografía**. Resurge el grabado en madera por el procedimiento a la testa, de Bewick. A final del siglo aparece el fotograbado, derivado de la fotografía.



- La figura del **editor** se consolida durante el s.XIX. El editor era el encargado de escoger las obras, firmar los contratos, diseñar el formato y las ilustraciones y financiar la edición. La demanda masiva hacía que se editase en rústica, en tela o en cartoné.
- Sobre el contenido, triunfan las **lenguas vernáculas**. Predominan las literaturas nacionales, potenciadas a partir del romanticismo, y las literaturas clásicas se convierten en una curiosidad que se leía por necesidad cultural. Se extienden los libros científicos especializados para la investigación, y divulgativos didácticos.
- Aparecen los libros infantiles con ilustraciones en blanco y negro y a color, los libros de viajes, aventuras y escenas de la vida cotidiana.
- Los libros se encuadernan de forma moderna mediante procedimientos mecánicos, las encuadernaciones artesanales se reservan para obras de lujo.

La imprenta se transforma en el siglo XIX, pasando de métodos artesanos a sistemas mecanizados. La mecanización se llevó a cabo en varios aspectos:

- **El papel.** Empieza a utilizarse pasta de madera en lugar de los restos de trapos que se utilizaron hasta este momento. La pasta de madera se trataba con procedimientos mecánicos y químicos para conseguir celulosa pura; este tipo de papel es menos resistente a agentes externos que el que se hacía con restos textiles. Se inventó el papel continuo, que benefició el sistema de rotativas
- **Las máquinas de imprimir.** Se introduce el hierro, y en 1812 empieza a funcionar la máquina automática de vapor inventada por Friedrich Koenig. Años después, hacia 1847, Marioni creó la rotativa.
- **La composición.** Los impresores necesitaban conservar la composición y no tener que hacerla de nuevo en caso de necesitarla más adelante, eso implicó la invención de la estereotipia: esta técnica consiste en crear unos moldes de cartón sobre los que se derrama una aleación que cuando se solidifica permite adaptarla al cilindro de la rotativa: esto permitió sacar a la calle tiradas de los libros más solicitados y, sobre todo, de periódicos, porque podía imprimirse el mismo texto de forma simultánea. Nacen nuevos sistemas de composición de textos: la linotipia y la monotipia.
- **La ilustración.** Los adelantos técnicos facilitaron la utilización de varios procedimientos para ilustrar libros:
 - La xilográfia, grabado en madera, abandonado desde la imprenta primitiva, resurge en el siglo XIX. Esta técnica permite intercalar la imagen en el texto e imprimir los dos a la vez. Se usaron maderas duras, como el boj.



- Grabado en acero: la técnica era la misma que la del grabado en cobre utilizada anteriormente, pero las planchas de acero son más duras y se desgastan menos. Fue muy utilizado en la primera mitad del siglo XIX, pero no prosperó en el tiempo.
- La litografía: consiste en utilizar como plancha de impresión una piedra porosa, sobre la que se dibujaba de forma invertida, se trabajaba con tinta grasa y agua. No había diferenciación física entre la plancha y la impresión, por lo que no quedaba relieve como en el grabado en madera ni hueco como en el grabado en cobre. Este procedimiento permitía matices muy delicados y fue muy utilizado por los artistas. Se utilizaba la cromolitografía para colorear los dibujos.
- El fotograbado: esta técnica aparece a finales del siglo XIX, y se poya en la fotografía. Utiliza la acción química de la luz sobre una plancha de zinc. Muy utilizado en periódicos y revistas, permitía la reproducción de textos, estampas y fotografías.

Hay que destacar que hubo un movimiento contrario al mecanicismo por parte de algunos profesionales y artistas que se forjó a lo largo del siglo XIX. En Inglaterra, un grupo de artistas llamados *prerrafaelistas* decían que la técnica era la causante de la decadencia del arte tipográfico. Uno de los representantes principales de este movimiento fue William Morris, que abogaba por el retorno a los métodos artesanales y llegó a montar un taller de impresión.

9.2. La impresión en el siglo XIX

- Gran influencia de los editores alemanes. La familia Tauchnitz creció con ediciones baratas de clásicos greco-latino y de autores ingleses, ediciones de la Biblia y del Corán.
- A principios del siglo surge en Francia el folletín, un nuevo género literario, en el “Journal des débats” de Jullien-Louis Geoffroy. La clase popular y pequeñoburguesa acceden de este modo a la lectura sin la necesidad de invertir demasiado dinero y entraron en el circuito comercial del libro. Las mujeres fueron el público más fiel de estas eternas historias que se fragmentaban por semana. El papel era de mala calidad y los tipos de imprenta eran muy grandes.
- Había quienes escribían una obra y la publicaban por entregas y los que escribían por entregas. Autores de primera fila que escribieron folletines: Chateaubriand, Balzac, Dumas, Victor Hugo, Zola Dickens, Defoe, Mark Twain, O.Henry, etc.
- También nace el libro extravagante, curioso o raro. Estas obras, por su extrañeza o escasez, se convierten en joyas bibliográficas.



- Aparecen las colecciones de obras, iniciadas en Francia por Charpentier con una serie de 400 títulos de los mejores autores clásicos contemporáneos.
- La fotografía acompaña al texto desde finales del s.XIX.
- En 1883, Frederick E. Yves y G. Meisenbach inventan la trama, denominada fotograbado directo, que arrincona definitivamente al grabado y la xilografía, salvo para obras artísticas.
- En 1880, Ceferí Gorchs diseña y funde, para una edición del Quijote, el tipo bastarda española, inspirada en la escritura de Cervantes.
- En prensa, la primera máquina totalmente automática se inventa en Londres en 1810 por König o Koenig, con ayuda de Bauer. Su máquina, movida por vapor, solo necesitaba la asistencia del hombre para introducir la hoja en blanco y retirar la impresa. La producción lograba alcanzar las 800 hojas por hora. Es la primera prensa de cilindros, patentada en 1811. En 1876, el editor Brockhaus la aplica por primera vez a la impresión de libros.
- La linotipia y la monotipia se usan en libros y periódicos desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, cuando surge la fotocomposición.
- En 1833 surge la sobrecubierta, aunque como elemento publicitario no se usa hasta 1906.
- Los nuevos avances técnicos y la producción masiva provocan un descenso en la calidad del libro. Pero aparecen grupos de bibliófilos que buscan la confección de obras muy cuidadas. Ejemplo: William Morris, en Inglaterra, inspirado en los manuscritos medievales, edita Works, de Chaucer, considerado como el primer libro que ha salido de la imprenta británica, y que ha sido influencia en otros campos artísticos, como el movimiento Art Nouveau.

9.3. La comercialización

En el siglo XIX se produjeron importantes **cambios en la comercialización del libro**. La función del editor se independiza de la del impresor y el librero, cuya figura comienza a destacar sobre la del impresor. Se fundan importantes editoriales para hacer frente a la demanda bibliográfica.

El negocio editorial inventa nuevas vías de desarrollo, mediante carteles publicitarios, anuncios en los periódicos, suscripciones para obras en muchos volúmenes, aparición de las entregas o folletines, etc. Aparece también la figura del representante o corresponsal.

En España, aunque también se produjeron todos estos cambios y avances, la producción de libros seguía siendo más baja que en otros países europeos debido al poco nivel de alfabetización de la población: en 1870 solo un 20% de la población está alfabetizada.



En la industria editorial española destacan, entre otros, nombres como los de Rivadeneyra, Montaner y Simón, José Espasa, Manuela Salvat, Saturnino Calleja o Sempere.

9.4. El periodismo

La población tiene cada vez más interés en conocer las noticias, y cobran importancia periódicos diarios como *The Times*, fundado ya en los años finales del siglo XVIII por John Walter, y con una estructura dedicada a ofrecer noticias rápidas y de primera mano gracias a una red de corresponsales fijos y correos privados que desde distintos lugares del país, e incluso desde el extranjero, enviaban las noticias al día.

A partir de los años treinta de este siglo XIX, la prensa comenzó a abaratar sus precios con el fin de conseguir ampliar el número de sus lectores. El primer ejemplo es el de la publicación *La Presse*, editada por Emile Girardin a mitad de precio que las publicaciones de la época. En Estados Unidos aparece *The Sun*, editada en Nueva York al precio de dos centavos, y que consigue en dos años pasar de 4.000 ejemplares de tirada a 19.000. Le siguen otras publicaciones como el *Morning Herald* y el *Daily Telegraph*, ambos publicados a partir de 1835.

La prensa ocupa un lugar privilegiado dentro de las publicaciones impresas, con un vertiginoso crecimiento que la convierte en fundamental a partir del siglo XIX.

Para mantener este auge, la prensa tiende a adaptarse a los gustos populares: aparecen las publicaciones sensacionalistas y la prensa amarilla. Los editores de periódicos emplean sistemas para atraer a los lectores, como concursos o premios. También se desarrolla la información política, sobre todo a partir del sufragio universal, y además aparecen noticias de deportes y noticias breves.

La prensa llega a tener una influencia tan grande en la sociedad, que muchos la llaman el *Cuarto Poder*. En la segunda mitad del siglo, los periódicos se abaratan y aumentan sus ventas.

En España aparecen periódicos de corte político, como *El Imparcial* o *El Heraldo de Madrid*, y revistas como *La Ilustración española y americana* y *Blanco y Negro*.

10. El siglo XX

El siglo XX es el siglo del colonialismo, de dos guerras mundiales, del enfrentamiento entre capitalismo y socialismo, y, además, es el siglo en el



que nace la ONU como símbolo de una sociedad más internacional. Este siglo se caracteriza por las múltiples tendencias estéticas, ideológicas, sociales y culturales, y también por la revolución científica y técnica que modificó todos los aspectos de la sociedad. Hay una expansión demográfica, educativa y económica, ya iniciada en el siglo XIX, y el libro y la lectura se hacen asequibles a millones de personas. El libro es un producto cultural que se fabrica en masa, y utiliza las mismas técnicas publicitarias que el resto de productos de consumo.

En líneas generales el siglo XX sigue las pautas marcadas por el siglo XIX en cuanto a la mecanización y automatización de la producción del libro, así como a la extensión del hábito lector a capas cada vez más amplias de la sociedad.

La industria cultural se beneficia de los avances técnicos que conviven con el libro impreso: la radio, la televisión, el cine, el disco sonoro, la cinta magnética, el video, la cinta de casete, la informática y finalmente Internet.

La impresión se realiza por medio de la composición mecánica y las prensas rápidas. La linotipia y la monotypia del siglo anterior se sustituyen por la **fotocomposición**, que utiliza métodos fotográficos para la composición de los textos. La fotoquímica permite nuevos sistemas de producción como el **huecograbado**, procedimiento que graba en una plancha de cobre los textos e ilustraciones, el **offset**, sistema en el que la composición se transfiere a una plancha de zinc y de ahí a una goma, la **autotipia**, método por el que se imprimen ilustraciones en 3 o 4 colores, y la **fototipia**: se imprime en una plancha de vidrio.

Aparecen nuevos soportes, como la cinta magnética, el videocasete o los discos ópticos, y nuevos sistemas de reproducción, como la fotocopiadora o la microfotografía. En los años 80 y 90 llegaron los soportes ópticos, que supusieron una revolución tanto en el ámbito de la informática y la documentación como en toda la sociedad.

A finales de siglo llega la informática al mundo del libro, con varias aplicaciones:

- Programas informáticos, como los procesadores de texto y de autoedición: programas de maquetación, de tratamiento de imágenes, de diseño...
- Bases de datos bibliográficas.
- Utilización combinada de la informática y las telecomunicaciones (telemática).

Comienzan a automatizarse los procesos, la gestión y los productos bibliotecarios (los catálogos de las bibliotecas) y se crean redes telemáticas de cooperación bibliotecaria. La impresión pasa a realizarse mediante la técnica del **computer to plate**, que permite que las páginas pasen directamente del ordenador a la plancha, o mediante la **impresión digital**, que permite que la información del ordenador pase a un soporte directamente, sin necesidad de formas impresas intermedias. Surgen los soportes digitales.



En líneas generales, las **características** del libro en el siglo XX son:

- Heterogeneidad estética.
- Funcionalidad y simplicidad.
- Reducción de la decoración.
- Surge un nuevo profesional: el diseñador gráfico, que se encarga de la cubierta, las ilustraciones, y, en general de una estética homogénea de las colecciones.
- Fotografía cada vez más asentada.
- Encuadernación práctica y sencilla.
- Nuevos formatos, como el libro de bolsillo. Los formatos más grandes se utilizan para atlas y obras sobre arte o fotografía.
- Acabados adecuados a diferentes tipos de público, como en el caso de los libros infantiles que presentan diferentes formas, texturas, colores, etc.

10.1. La edición

Desde el punto de vista social, lo más importante es que el libro se ha hecho accesible a millones de personas, debido principalmente al aumento de la población, a la extensión de la enseñanza y de la riqueza, y a los nuevos avances técnicos.

En la industria editorial también se producen **novedades**:

- Surge una nueva figura dentro de los profesionales del libro: la del diseñador de libro o maquetista.
- La producción del libro aumenta de manera muy importante. La industria editorial pasa a concentrarse en grandes empresas, que suelen estar relacionadas con otros medios de comunicación, como la prensa, la radio o la televisión.
- En cuanto a la comercialización del libro, cada país presenta unas características propias, por ejemplo, Inglaterra se caracteriza por la venta de restos de ediciones, mientras que en EEUU predominan los *bestsellers*.
- En cuanto al libro técnico, destaca el *Die Neue Typographie*, de Jan Tschichold, publicado en Berlín en 1928, réplica alemana de la tipografía elemental iniciada por los rusos en 1921.
- Sir Allen Lane crea el libro de bolsillo con la colección Penguin Books, nacida en 1935, con obras fundamentales clásicas y modernas. El libro de bolsillo es un libro pequeño, barato, encuadrado en rústica y sin ningún tipo de lujos. El precedente son las



ediciones pequeñas de Aldo Manucio en el inicio de la imprenta, las colecciones de autores clásicos de la familia Elzaviro en el siglo XVII, las novelas en pequeño formato del librero valenciano Cabrerizo a principios del siglo XIX y la Colección Universal de la editorial Calpe en los años '20.

- En 1953 se publica en EEUU, *The wonderful world of insects*, considerado el primer incunable de la fotocomposición, impresa en offset (tinta oleosa sobre plancha metálica de aleación de aluminio; similar a la litografía). Y en 1977 en Francia, *Marriage de Figaro* de Beaumarchais, se convierte en el primer incunable europeo.

10.1.1. Sistemas de venta

- Clubs del libro: iniciaron su actividad en los años '20 en EEUU (Book of the Month y Literary Guild), pasaron a Europa, se desarrollaron tras la IIGM. Suprimen al librero y hacen sus ofertas por catálogo.
- Venta por correo.
- Venta a plazos: vendedores a domicilio o placistas. Grandes colecciones, enciclopedias y obras similares. El sistema se inicia en el s.XVIII y permitió la financiación de la enciclopedia francesa.
- Fascículos: el precio total es más elevado, pero el sistema facilita su compra a economías no muy fuertes.
- Venta en kioskos: suelen ser obras temáticas o grandes escritores bajo un lema común.
- Venta en grandes superficies: permite abaratar el precio final del libro.

10.2. La prensa

A lo largo del siglo XX el progreso de la impresión permite una notable mejora de los periódicos, ya que integran información gráfica, fotograbados e ilustración.

Todas estas innovaciones consiguen aumentar el número de lectores de prensa, pero curiosamente, produce una notable disminución del número de cabeceras.

La razón estribaba fundamentalmente en que las nuevas tecnologías y las grandes tiradas que se precisaban para mantener la rentabilidad de las publicaciones exigían fuertes inversiones que no todos eran capaces de asumir. Las viejas y pequeñas publicaciones locales, tan abundantes a lo largo de todo el siglo XIX (hay pocas localidades que no contasen con diario local), van desapareciendo ante el empuje de las nuevas publicaciones ilustradas de grandes tiradas, y con abundante atractivo para la publicidad, que pasa a convertirse en una de las principales fuentes de ingresos para los periódicos.



Publicaciones de difusión internacional, como *Life*, *Paris-Mate* la española *Blanco y Negro*, dentro del género de las revistas ilustradas, semanarios de noticias como *Newsweek*, *L'Express*, *Der Spiegel* o las españolas *Diario 16* o *Época*, son el ejemplo de las nuevas tendencias en la prensa semanal. Se desarrollan también agencias internacionales de noticias: son empresas que proporcionan información a los periódicos, que así no necesitan tener corresponsales en los diversos lugares del mundo, un coste que la mayoría no podía asumir.

11. El siglo XXI

11.1. El libro electrónico

Si buscamos en un diccionario la definición de libro electrónico veremos que se define como “versión electrónica de un libro impreso que puede leerse en un PC o en un dispositivo portátil diseñado específicamente para este propósito”. El término libro-e tiene un doble significado:

- El texto disponible en un soporte digital, que necesita un dispositivo para su lectura.
- El dispositivo portátil diseñado para permitir la lectura en formato digital.



En la actualidad, el concepto de libro se transforma, pasando de ser un contenedor de texto a una especie de interfaz compartida que ocupa otros espacios online como los blogs o el intercambio de información a través de plataformas (Cordón García, 2016). En el libro electrónico, la persona que lo lee puede interactuar con el texto.

El desarrollo del libro está adquiriendo una configuración completamente nueva, que afecta a todos los sectores que intervienen en él: desde la autoría a la recepción, pasando por nuevos modelos de edición y negocio. Uno de los elementos fundamentales del cambio lo constituye la evolución de los dispositivos de lectura, que permiten movilidad, tienen gran capacidad de almacenaje y son cada vez más variados.



En 2006 Sony lanza *Sony Reader*, y en 2007 Amazon lanza *Kindle*, actualmente el dispositivo de lectura de tinta electrónica más vendido del mundo. Las ventas de estos dispositivos aumentaron hasta 2014; a partir de este año, el protagonismo pasa a tablets y smartphones, gracias a la posibilidad de conexión que tienen estos últimos. En los últimos años, los dispositivos



móviles se convirtieron en el elemento fundamental para el acceso a la información y a la lectura, seguido de las tabletas, cuyo uso fue aumentando desde su aparición en 2010. Un informe publicado por la empresa de tecnologías de la Información y la Comunicación CISCO en 2015 («VNI Global Fixed and Mobile Internet Traffic Forecasts - Cisco», s. f.) prevé que en 2019 las tabletas conectadas generarán casi el doble de tráfico que el generado por toda la red mundial de móviles en 2014, y que en 2019 las aplicaciones en la nube representarán el 90% del tráfico de datos móviles.

La lectura digital ha experimentado un crecimiento continuado en todo el mundo, sobre todo desde la generalización de los dispositivos móviles, que se usan para todo tipo de actividades, además de la lectura. Según un estudio realizado por la *Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación* (AIMC) en noviembre de 2018, el 63% de los internautas prefiere los libros impresos a los electrónicos (AIMC, 2018).

Según Cordón García (2016), las **ventajas y beneficios de la lectura digital** son evidentes:

- De carácter económico, ya que los libros digitales son más baratos que los impresos.
- De carácter logístico, porque se puede acceder a ellos desde cualquier lugar del mundo.
- De carácter físico, ya que se pueden adaptar el tipo y el tamaño de la letra, y se puede activar el modo de lectura en voz alta.
- De carácter funcional, ya que los libros electrónicos facilitan la interactividad, la integración multimedia y la expansión de los contenidos.
- De portabilidad, ya que los dispositivos permiten almacenar cientos o incluso miles de obras.
- De carácter social, ya que los lectores pueden compartir todo tipo de contenidos e intervenir sobre ellos.
- De disponibilidad, ya que existen bibliotecas digitales que contienen miles de libros de dominio público, gratuitos y descargables en todo tipo de dispositivos.

Otras ventajas del libro electrónico son:

- Los ejemplares no se pueden deteriorar.
- Facilidad en la búsqueda: se puede buscar por contenidos.
- Facilita la elaboración de estadísticas de consulta.
- Pueden acceder varios usuarios a la vez desde cualquier ubicación.
- No necesita espacio físico en la biblioteca para su almacenamiento.



12. Conclusión

- El ser humano tiende a almacenar la información que genera, para poder seguir aprendiendo y evolucionar.
- La primera fase fue el almacenamiento oral: los relatos se repetían de una generación a otra, y la información sufría alteraciones. Los grandes clásicos fueron relatos orales antes de ser escritos, como *La Ilíada* y *La Odisea*; *La Biblia* es una colección de relatos, que se transmitieron de forma oral antes de ser escritos.
- Con la invención de la escritura, el conocimiento se puede grabar, de forma que no se altera tanto y soporta mejor el paso de tiempo. De todas formas, esta información también estuvo expuesta a destrucciones (guerras, incendios, deterioro físico debido al paso del tiempo, censura...).
- En el siglo XX la información se almacena por medios tecnológicos.

En la actualidad la información se almacena en todo tipo de dispositivos, que permiten un gran almacenamiento y también la consulta de todo tipo de información en red.

Como vimos en todos los temas que abarca este temario, en las últimas décadas estamos viviendo una explosión de la información, lo que genera un aumento de la demanda informativa. La sociedad recurre a medios electrónicos para conseguir la información que necesita, se digitalizan muchas colecciones, y actualmente la mayor parte de las obras clásicas se pueden consultar online. Las obras de referencia, como diccionarios y encyclopedias, también están en formato electrónico. La edición electrónica permite hoy publicar y difundir muchas otras clases de documentos, como bases de datos, videojuegos y software de todo tipo. Las nuevas formas de autoedición y difusión de la información han alterado y también difuminado las fronteras entre todos los eslabones de la cadena documental (productor/editor/lector). (Novelle López, 2012).

Bibliografía

- AIMC. (2018). *AIMC presenta una nueva edición de su Q Panel dedicado a los hábitos de lectura*.
- Barbier, F. (2005). *Historia del libro*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cordón García, J. A. (2016). *Las nuevas fuentes de información: la búsqueda informativa, documental y de investigación en el ámbito digital*. Pirámide.
- Escolar, Hipólito. (1993). *Historia universal del libro*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.



- Escolar, Hipólito. (2000). *Manual de historia del libro*. Gredos.
- Novelle López, L. (2012). *De la arcilla al e-book: historia del libro y las bibliotecas*.
- Novelle López, L. (2019). *De la arcilla al e-book: historia del libro y las bibliotecas*.
- VNI Global Fixed and Mobile Internet Traffic Forecasts - Cisco.

Webgrafía

Así funciona la imprenta de Gutembreg

<http://lapiedradesisifo.com/2016/05/28/asi-funcionaba-la-imprenta-de-gutenberg/>



